



Educación artística comunitaria y el Hiphop en la construcción de identidad en la comunidad afrodescendiente en Medellín

Stiwar Antonio Bermúdez Zapata

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciatura en Educación Artes Plásticas

Asesor

Bernardo Bustamante Cardona, Doctor (PhD) en Artes

Universidad de Antioquia
Facultad de Artes
Licenciatura en Educación en Artes Plásticas
Medellín, Antioquia, Colombia
2024

Cita	(Bermúdez Zapata, 2024)
Referencia	Bermúdez Zapata, S.A. (2024). Educación artística comunitaria y el Hípop en la construcción de identidad en la comunidad afrodescendiente en Medellín.
Estilo APA 7 (2020)	. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Centro de Documentación Artes

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de contenido

Resumen.....	6
Abstract.....	7
Introducción.....	8
Justificación.....	9
Planteamiento del problema.....	11
Otros efectos.....	13
Objetivo general.....	15
Objetivos específicos.....	15
Marco legal.....	16
Nombramientos o Autoetnonimo.....	18
Marco teórico.....	27
Globalización de la identidad afro.....	27
Ecos del Hiphop como denuncia del poder hegemónico y arte popular.....	30
Hiphop.....	32
Hip-Hop.....	32
hip-hop.....	32
La educación artística comunitaria salvaguarda la cultura afrocolombiana.....	33
La afrocolombianidad: una postura política.....	34
Metodología.....	36

Categorías	37
Identidad	37
Negro o negritud	37
Afrodescendiente.....	37
Afrocolombiano o afrocolombiana.....	38
Palenqueros.....	38
Mulato	38
Zambo.....	38
Instrumentos de investigación.....	38
Entrevistas.....	39
Análisis y discusión de resultados.....	40
Análisis de la pregunta 1: ¿para usted qué es la identidad negra o afro?	40
Análisis de la pregunta 2: ¿considera que en Medellín la identidad negra o afro es individual o colectiva?.....	42
Análisis de la pregunta 3: ¿reconocerse en términos de identidad negra o afro le aporta a su construcción de vida?.....	43
Análisis de la pregunta 4: ¿qué aspectos, signos, lenguajes o referencias culturales comunitarias lo identifican como negro o afro?	46
Análisis de la pregunta 5: ¿los procesos comunitarios fortalecen o debilitan el autorreconocimiento como negro o afro?.....	48

Análisis de la pregunta 6: ¿del conocimiento occidental qué le ha servido para su desarrollo como negro o afro?	50
Análisis de la pregunta 7: ¿el Hiphop permite construir una identidad afrocolombiana o negra en el territorio colombiano, o es una mimesis o alienación en términos culturales que nos categoriza como una apariencia de la comunidad afronorteamericana?	53
Análisis de la pregunta 8: ¿en términos de educación artística y comunitaria, considera que los trabajos y representaciones artísticas le aportan a usted o a la comunidad en la construcción de identidad negra o afro?.....	56
Análisis de la pregunta 9: ¿cuáles experiencias comunitarias de arte y pedagogía reconoce como importantes para la construcción de la identidad negra o afro?	59
Análisis de la pregunta 10: ¿qué tipo de identidad construye a partir del hip hop: negra, afrocolombiana o afronorteamericana?	62
Conclusiones	67
Bibliografía	71

Resumen

Las difíciles condiciones de vida a las que fueron arrojadas las poblaciones afrodescendientes en Colombia han sido una condena perpetua. Aún en pleno siglo XXI, sus integrantes viven bajo la precariedad social, económica, educativa, cultural y teológica. En esta investigación emergen posiciones a favor y en contra de la idiosincrasia afrodescendiente. Se verá cómo, con el tiempo, la cultura africana ha sido relegada a un marco de entretenimiento para obtener ingresos económicos.

Es así como su sentido primordial se ha nublado, dejando a su paso la contaminación de su dignidad y la tergiversación de la continuidad genuina de las poblaciones con raíces africanas. Cada día crecen las comunidades afrocolombianas; sin embargo, cada día se pierde, oculta, borra o niega el aporte de estas poblaciones a la construcción de la nación colombiana. Esta investigación también se muestra cómo las poblaciones vulneradas han desarrollado estrategias para resistir y contrarrestar todo acto de exterminio y neoesclavitud dirigido contra los afrocolombianos. Tales prácticas, además de generar posibilidades de continuidad poblacional, han propiciado nuevos lenguajes y actos que les permiten reconocer su historia e historiosofía durante las transiciones generacionales de los *negrafros*, este neologismo indica que se puede generar unidad entre lo negro y lo afro, categorizando un nombre integrado.

Ahora ha llegado el momento de un renovado despertar de la conciencia afrodescendiente para el mundo y así combatir las políticas corruptas de desigualdad, marginalización y exterminio. Las cosas cambiarán porque aún nos acompaña la justicia y la verdad que da vida en abundancia.

Palabras clave: educación, Hiphop, Artística, Afrocolombiano, construcción, identidad, Comunidad, Medellín.

Abstract

The difficult living conditions to which Afro-descendant populations were thrown in Colombia have been a life sentence. Even in the 21st century, its members live under social, economic, educational, cultural and theological precariousness. In this research, positions emerge for and against the Afro-descendant idiosyncrasy. It will be seen how, over time, African culture has been relegated to an entertainment framework to obtain economic income.

This is how its primordial meaning has been clouded, leaving in its wake the contamination of its dignity and the distortion of the genuine continuity of populations with African roots. Every day Afro-Colombian communities grow; However, every day the contribution of these populations to the construction of the Colombian nation is lost, hidden, erased or denied. This research also shows how vulnerable populations have developed strategies to resist and counteract any act of extermination and neo-slavery directed against Afro-Colombians. Such practices, in addition to generating possibilities of population continuity, have fostered new languages and acts that allow them to recognize their history and historiography during the generational transitions of black people. This neologism indicates that unity can be generated between black and Afro, categorizing an integrated name.

Now the time has come for a renewed awakening of Afro-descendant consciousness for the world and thus combat the corrupt policies of inequality, marginalization and extermination. Things will change because justice and the truth that gives life in abundance is still with us.

Keywords: education, Hiphop, Artistic, Afro-Colombian, construction, identity, Community, Medellín.

Introducción

La discriminación, el racismo solapado y otras prácticas recurrentes del poder hegemónico han entorpecido y desviado, casi hasta la anulación, cualquier herencia africana de los afrodescendientes en Colombia. Esto genera mayor dificultad para que los pueblos afrocolombianos puedan mejorar su calidad de vida y transformar la hostil y salvaje situación territorial que encaran. La educación, por sí sola, no puede lograr dichas transformaciones si no se articula con una idea de progreso que involucre aspectos como la economía, la infraestructura, la salud, las oportunidades y el derecho de realización en términos de cultura, sociedad, comunidad e identidad.

La identidad es el conjunto de prácticas, acciones y costumbres que definen a un individuo o grupo específico. De esta postura cultural deriva la cosmovisión de la persona o población en un territorio. También es la forma de asimilar, conservar y hacer memoria constante para darle sentido o significado a nuestra existencia y, con base en ello, desempeñarnos en el conjunto social de la humanidad y en el entorno que habitamos. La identidad es una conciencia o postura crítica que se asume frente a las circunstancias de la vida en curso, con el fin de construir narrativas argumentativas que permitan una mejor vida y el desarrollo social del individuo en relación con el otro y consigo mismo.

Este trabajo tiene como propósito hallar, a través del contacto con personas o entidades afrodescendientes, las prácticas, lenguajes, signos y referencias culturales que aportan a la construcción de identidad y visibilizan el dialogo entre el individuo y la comunidad. Además, se propone indagar en los procesos que dan cuerpo a la cosmogonía y percepción del mundo del individuo, comprender cómo se identifica y cómo pone en dialogo con el otro las costumbres propias y autóctonas que, al parecer, pueden llegar a fortalecer o debilitar su autorreconocimiento personal y colectivo.

y parece que seguirá en aumento. Por esto es importante indagar sobre su identidad y observar si aún conserva y vive la idea de identidad como se entendió en sus inicios, es decir, como la construcción de costumbres de tipo cultural, político, social, económico y artístico que definen a un individuo o grupo de personas. Por eso, en la actualidad es necesario poner en diálogo la noción de identidad negra y afrocolombiana con el fin de comprender cómo esta ha evolucionado en la ciudad de Medellín.

Justificación

Los afrodescendientes crecieron en los barrios de Medellín siendo el punto negro de la vida, lo marginalizado en aras de estar con el otro, siempre señalados de pobres y miserables en los salones de clase, sin oportunidades y sin una identidad definida que marcara lo negro como potencia de vida; sin embargo, la cultura afrocolombiana genera dudas alrededor de algunas prácticas y lleva a cuestionar si sus costumbres permiten contrarrestar las debilidades psicológicas y emocionales causadas por el maltrato y la precariedad económica que la azotan, mientras sus integrantes buscan oportunidades de desarrollo económico, cultural, educativo y de infraestructura.

Estas dinámicas culturales se hicieron visibles en la ciudad a través de las mezclas de los saberes y conocimientos ancestrales que, en la mayoría de los casos, han sido mal vistos por la cultura occidental, es decir, por lo blanco. quien impuso nuevos patrones actitudinales dificultando asimilar al choque cosmogónico entre los desplazados del Choco con aquellos que tenían años conviviendo en la ciudad y adaptándose a sus normas de convivencia ciudadana. Quizá este detonante generaba la pérdida u olvido de los saberes y costumbres provocando la muerte u

ocultamiento por la necesidad de cambiar comportamientos para, como mínimo, ser aceptados en la ciudad.

Por lo tanto, es posible decir que la búsqueda identitaria de los afrocolombianos en una ciudad en la que no nacieron, pero que los vio crecer, les permite preguntarse por el autorreconocimiento en términos del aporte que hicieron las comunidades afrocolombianas a la construcción del país y sus territorios, así como a la identidad nacional de postura política hegemónica blanca.

Se entiende entonces que el pensamiento reflexivo de estas comunidades, que surge de estos cambios de entorno, tiene una relación directa con los asentamientos poblacionales que buscan mejores oportunidades en la ciudad, dilatando su noción de identidad para no avergonzarse de su esencia ante la mirada de los otros y adoptando posturas más acordes con los comportamientos exigidos en el reconocimiento de la igualdad de derechos. Sin embargo, este camino se torna difícil por la mediación que existe entre las costumbres propias y las impuestas para construir, reconstruir, hacer memoria, dar permanencia a la idiosincrasia y a la herencia identitaria de los pueblos de las africanías, cuyo prefijo afro¹ es el legado de raíz que identifica a estas comunidades como afrodescendientes; es decir, hombres y mujeres que descienden de los pueblos, tribus, imperios y naciones africanos, y que fueron traídos como esclavos.

¹ A lo largo de esta monografía, el prefijo “afro” será empleado como una palabra con sentido completo. Así, no debe entenderse como una abreviatura. Porque deviene de la raíz africano que connota el territorio donde fueron secuestradas o raptadas estas personas.

Planteamiento del problema

En Colombia la identidad afro puede definirse en subregiones, por ejemplo: Chocó Pacífico, Valle del Cauca, Bolívar Atlántico y Pacífico Nariñense. En el caso de la ciudad de Medellín, las comunidades afrodescendientes viven una fuerte ambivalencia. Por una parte, reconocen la importancia de conservar algunas tradiciones culturales y, por otra, no son conscientes del desarrollo de estas. Lo que se visibiliza en la falta de articulación y fomento de los saberes ancestrales. Esto permite identificar las múltiples identidades culturales de esta población, que se reflejan en distintos sectores de la ciudad como los barrios 13 de noviembre, París, Caicedo, Buenos Aires, Altos de Calasanz, Moravia, Villa la Iguañá, Castilla, El Porvenir (Bello), San Cristóbal (corregimiento de Medellín), Guayabal, entre otros.

Estos lugares se distinguen por albergar asentamientos de comunidades afrocolombianas de densidad variable que evidencian comportamientos basados en la cultura ancestral, tradicional y étnica. En algunas de estas comunidades, dichas prácticas no tienen una presencia notable debido a un alto porcentaje de mestizaje en la población. Así, parte de su invisibilización se ha generado gracias a percepciones identitarias volátiles y sin arraigo en las prácticas cotidianas de una vida afro que tiende a diversificarse en un gran árbol genealógico.

En muchas de estas poblaciones la identidad tiende a desdibujarse por causas como:

- Falta de consenso y claridad a la hora de lograr una definición unitaria de la identidad afrocolombiana.
- Contundencia leve en el reconocimiento del arte afrocolombiano a nivel local, nacional e internacional.

- Necesidad de fortalecimiento de las políticas públicas para el desarrollo económico y social de las comunidades.
- Bajo nivel de prácticas educativas que fomenten la visibilización y el conocimiento de los saberes autóctonos de la cultura afrocolombiana.
- Mortandad y hambre en los territorios. Condiciones que, además, propician el abandono de los territorios ancestrales.
- Aumento de los niveles de delincuencia y, por ende, de la violencia en las comunidades debido a la falta de oportunidades de desarrollo sociocultural.
- Muerte y olvido de las lenguas africanas.
- Incumplimiento a los acuerdos de la Ley 70 de 1993, que protege y regula la cosmovisión e idiosincrasia de las comunidades en Colombia reconociendo los siguientes cuatro grupos poblacionales: negros, afrodescendientes, raizales y palenqueros.
- Los epistemicidios que, para efectos de la presente investigación, se entenderán como la negación o el asesinato de los saberes ancestrales y culturales de las comunidades en un territorio.
- Alienación y enajenación de la identidad afrodescendiente en la vida urbana.

Estas causas pueden producir los siguientes efectos:

- Desplazamientos desde las zonas rurales a las urbanas en búsqueda de más y mejores oportunidades de supervivencia.
- Desarraigo de las tradiciones ancestrales y pérdida de la memoria del territorio.

Transformaciones fenotípicas como aclaramiento de la piel: la mezcla entre afrodescendientes, indígenas, mestizos y blancos crea nuevos negros con rostros que son aceptados por la sociedad dominante. Esto se evidencia en modificaciones de rasgos fáciles como la nariz más respingada, los labios pequeños, cabello lacio, la piel más clara, entre otras.

- Hábitat y surgimiento de nuevas identidades afrourbanas. Las cuales construyen su identidad desde un aspecto global urbano homogenizador de un pensamiento civilizado y acorde a los roles que demanda la ciudad.
- Transformaciones territoriales en las que influyen factores como el clima y la geografía. Esto, a su vez, propicia el desarrollo de nuevas costumbres culturales y la adopción de una postura vital que sea aceptada por el otro y no cause terror o miedo por la apariencia de los negros. Es así como esta población se ve obligada a presentarse como un fenómeno de entretenimiento a través del cual puede hacerse visible ante una sociedad hegemónica que quiere negar y ocultar su aporte a la construcción de nación.
- Pérdida de las raíces culturales o, en muchos casos, el olvido del lugar de procedencia, de la historia y de la memoria negra.
- Alienación y enajenación para poder sobrevivir. Los afrocolombianos se ven obligados a cambiar sus prácticas ancestrales y costumbres para ser aceptados en la sociedad “civilizada”, ya que sus formas de ver y asimilar el mundo occidental son vistas como “salvajes”. Por lo tanto, deben transformarse y pasar a ser personas negras “civilizadas” que han adoptado posturas occidentales para poder pertenecer a la nación colombiana.

Otros efectos

- Educación para el conocimiento productivo occidental: toda la academia funciona desde la jerarquización del saber en pro del desarrollo en términos de producción, en el marco de una ingeniería humana occidentalizada.
- Educación artística basada en cánones estrictamente europeos que niegan las prácticas artísticas de las comunidades afrodescendientes y afrocolombianas.

- Falta de aplicación de la Constitución de 1991: en la Constitución se establece el artículo transitorio de la Ley 70 de 1993, que se aplica en el documento magno, pero que hasta la actualidad no se ejecuta de forma eficiente de manera que beneficie a los pueblos afrodescendientes en la construcción de su cosmovisión o identidad.
- Falta de autonomía legislativa. No se tiene autonomía para castigar las conductas erradas de los afrodescendientes. La legislación para estas comunidades es la misma que rige al pueblo colombiano, por lo que las comunidades negras no tienen autoridad comunitaria para mediar o regular las faltas sociales cometidas por sus integrantes.
- Pérdida de la identidad o las identidades afrocolombianas. La instauración del español como lengua oficial del estado colombiano ha relegado a un segundo o tercer plano otras formas de comunicación, lo que conlleva la muerte de nuestras lenguas.
- Fragmentación de la identidad afrocolombiana. Esta pasa a ser una apariencia romántica de lo africano y, posteriormente, se pierden las nociones cosmogónicas que constituyen la esencia cultural de la afrodescendencia como construcción política de lo negro y lo afrocolombiano.

Entendiendo las causas y consecuencias que afectan de forma directa la identidad afrocolombiana, es posible plantear la siguiente pregunta problematizadora:

¿cuál es el papel de la educación artística comunitaria y del hip hop en la construcción de identidad en las comunidades afrocolombianas de Medellín?

Objetivo general

Identificar los procesos que visibilizan y hacen posible la permanencia de la identidad afrocolombiana en Medellín, a través de la educación artística y la experiencia del Hiphop como conocimiento práctico para ejecutar acciones o lenguajes artísticos a través del *breakin*, *enceein*, *graffiti art*, *deejayin*, etc entre el 2020 y el 2021.

Objetivos específicos

1. Identificar procesos de creación y prácticas artísticas marginales como el Hiphop, así como el aporte a formas de construcción y realización del reconocimiento de la identidad cultural de las comunidades afrodescendientes en Medellín.
2. Reconocer la relación que existe entre la formación en Hiphop y la educación artística comunitaria.
3. Destacar su contribución al desarrollo de la identidad cultural de la comunidad afrodescendiente de los barrios 8 de Noviembre, Castilla, El Carmelo (Bello), París, Guayabal, El Poblado y San Cristóbal.
4. Potenciar los canales de diálogo entre la academia y otras formas de educación que visibilizan, a través de las artes y la cultura, los saberes ancestrales que definen la identidad de las comunidades afrodescendientes en Medellín.

Marco legal

En este capítulo se presentarán diversos artículos que serán comentados con el fin de reflexionar y analizar el debido proceso entorno a la implementación y debido cumplimiento de la ley para las comunidades negras, sus territorios, memoria y saberes. En esta parte de la investigación es importante resaltar que, desde la Constitución Política de la República de Colombia, existen: “Mecanismos para la protección de la identidad cultural y de los derechos de las comunidades negras de Colombia como grupo étnico, y el fomento de su desarrollo económico y social” (Const., 1991, art. 55), con el fin de garantizar que estas comunidades obtengan condiciones reales de igualdad de oportunidades frente al resto de la sociedad colombiana LEY 70 DE 1993 (agosto 27) Diario Oficial No. 41.013, de 31 de agosto de 1993. Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política.

Ahora bien, para efectos de esta investigación se aclara que la intención del análisis de estos artículos de ley pretende dirigir la atención de quien lee para dar a conocer y la ley que regula las comunidades afrocolombianas.

Para comprender el contexto investigativo a la luz del marco legal se tendrán en cuenta los procesos de identidad cultural o étnica afrocolombiana que se rigen según el artículo transitorio 55 de la Ley 70 de 1993. Este plantea la posibilidad de un desarrollo general de su cosmogonía al expresar, en el capítulo VI, que «el Estado colombiano garantiza a las comunidades negras el derecho a un proceso educativo acorde con sus necesidades y aspiraciones etnoculturales». Esto implica el fortalecimiento y desarrollo de la identidad afrocolombiana y reconoce a las comunidades afrodescendientes en términos de educación y desarrollo sostenible.

Sin embargo, cabe considerar que la ley no tiene la misma importancia que las leyes de primera instancia y, según el gobierno de turno, se decide si se sigue aplicando o se omite su cumplimiento según prioridades e intereses eventuales; circunstancias que hacen que estas comunidades estén a merced de intereses estatales y de los funcionarios públicos en transición.

La constitución la carta magna de la soberanía colombiana tiene un capítulo transitorio el numero 55 donde se describe la legislación digamos especial o que permite a las comunidades Afrocolombianas, negras, palenqueras y raizales conservar, promover y hacer memoria colectiva de sus costumbres y saberes. En esta investigación daremos un breve repaso por esta legislación y su aporte al desarrollo digno de dichas comunidades en Medellín.

En el artículo 32 del capítulo VI, el Estado colombiano garantiza el derecho de estas comunidades a un proceso de educación acorde a sus necesidades y aspiraciones culturales, posibilitando el fortalecimiento y desarrollo de la identidad afrocolombiana, para transformar sus complejidades existenciales que ancladas al fantasma de la esclavitud ha querido perpetuar por siglos la pobreza social en estas comunidades, pero con el acceso constitucional a la educación se puede contrarrestar estas debilidades o flagelos y transformarlos en renovadas oportunidades para una vida digna.

La ley 70 de 1993 Comunidad negra. Es el conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana que poseen una cultura propia, comparten una historia y tienen sus propias tradiciones y costumbres dentro de la relación campo-poblado, que revelan y conservan conciencia de identidad que las distinguen de otros grupos étnicos (p.2).

desarrollo en toda su cosmogonía de las comunidades afrocolombianas en términos de cultura, identidad, educación, economía, trabajo, artes, saberes ancestrales, intelectualidad y desarrollo social, etc, con el fin de brindar a estas poblaciones minoritarias oportunidades de autorreconocerse y ser reconocidas por el estado colombiano de derecho para la identidad afrocolombiana.

Nombramientos o Autoetnonimo

El término “comunidades negras” es considerado despectivo y denigrante porque fue impuesto por el colono. En la actualidad se busca erradicar legal y legítimamente ese término como referente de los afrodescendientes. Sin embargo, a nivel constitucional no se ha logrado avanzar en materia de la autoetnonimia que hace posible que los grupos minoritarios no sean nombrados por entes externos y tengan la posibilidad de nombrarse a sí mismos según su identidad y autorreconocimiento.

“*No soy tu negro*”, del director estadounidense Raoul Peck, es una muestra de autoetnonimia. En el documental, James Arthur Baldwin, escritor y activista por los derechos civiles de los afroamericanos, expone una serie de argumentos a favor de la idea de que los integrantes de las comunidades afrodescendientes no son los negros nombrados por el colono, sino que se autorreconocen como los negros que resisten y pelean por su dignidad y su participación en los derechos humanos que los protegen. Él hace alusión al negro que lucha por su derecho a la integridad y al bienestar social y cultural. Así, por consiguiente, una de nuestras fortalezas cognitivoespirituales es este enunciado: no soy tu negro, no soy el negro que tú dices, no soy el negro de los blancos. Soy mi negro, el negro de mis negros que, con gran esfuerzo, ha logrado acceder a una mínima y casi irrelevante vida digna.

A continuación, se exponen algunos artículos de la Ley 70 de 1993 en los que se reconoce el derecho de ser afrocolombiano en el territorio nacional, marco legislativo que hasta la actualidad flaquea políticamente en su aplicación y ejecución, y aumenta las brechas divisorias de las comunidades afrocolombianas. En esta oportunidad se abordará el capítulo VI que se titula “Mecanismos para la protección y desarrollo de los derechos y de la identidad cultural” y que enmarca los siguientes ámbitos: desarrollo, educación, cultura, territorio e infraestructura.

En el artículo 32 de este capítulo se afirma que: “El Estado colombiano reconoce y garantiza a las comunidades negras el derecho a un proceso educativo acorde con sus necesidades y aspiraciones etnoculturales” (Ley 70, 1993). Además, se argumenta que, para cumplir con lo estipulado, “la autoridad competente adoptará las medidas necesarias para que, en cada uno de los niveles educativos, los currículos se adapten a esta disposición”. (Ley 70, 1993).

Así, las personas afro pueden ingresar a las instituciones para educarse, pero sus conocimientos ancestrales y culturales no son relevantes y no están en la malla curricular. Su experiencia académica sigue supeditada al marco legal educativo donde el conocimiento occidental prima en términos de educación técnica, tecnológica y profesional, anulando por completo la etnoeducación.

El Estado sancionará y evitará todo acto de intimidación, segregación, discriminación o racismo contra las comunidades negras en los distintos espacios sociales, de la administración pública en sus altos niveles decisorios y en especial en los medios de comunicación masiva y en el sistema educativo, y velará por que se ejerzan los principios de igualdad y respeto de la diversidad étnica y cultural.



corresponden de conformidad con lo establecido en el Código Nacional de Policía, en las disposiciones que regulen los medios de comunicación masiva y el sistema educativo, y en las demás normas que le sean aplicables. (Ley 70, 1993, art. 33)

Es complejo pronunciarse ante este artículo, porque durante los procesos académicos en la escuela, el colegio y la universidad, no se presentan herramientas que fortalezcan la identidad afro. La etnoeducación no está presente en las aulas de clase y esto genera dificultades a la hora de cobijar a los estudiantes bajo los conceptos de igualdad y equidad. Aunque las comunidades afro han estado influenciadas por el conocimiento occidental, no se ha logrado homogeneizar a la población. Esto se evidencia en la falta de conocimientos pertinentes a las necesidades de la población afrocolombiana.

La educación para las comunidades negras debe tener en cuenta el medio ambiente, el proceso productivo y toda la vida social y cultural de estas comunidades. En consecuencia, los programas curriculares asegurarán y reflejarán el respeto y el fomento de su patrimonio económico, natural, cultural y social, sus valores artísticos, sus medios de expresión y sus creencias religiosas. Los currículos deben partir de la cultura de las comunidades negras para desarrollar las diferentes actividades y destrezas en los individuos y en el grupo, necesarios para desenvolverse en su medio social. (Ley 70, 1993, art. 34)

En base a lo mencionado en el artículo anterior opinamos que, si estos términos legales se cumplieran, las circunstancias de vida y desarrollo en procesos educativos, económicos y culturales de las comunidades afrocolombianas serían diferentes.

Además, las problemáticas de identidad donde no hay una articulación que permita reconocer y conocer los discursos de persona Afro que pasan por periodos de confusión y/o negación por falta de etnoeducación la cual tendría pertinencia en el progreso y desarrollo digno de las comunidades afrodescendientes abandonadas por el estado.

Los programas y los servicios de educación destinados por el Estado a las comunidades negras deben desarrollarse y aplicarse en cooperación con ellas, a fin de responder a sus necesidades particulares, y deben abarcar su historia, sus conocimientos y técnicas, sus sistemas de valores, sus formas lingüísticas y dialectales y todas sus demás aspiraciones sociales, económicas y culturales. El Estado debe reconocer y garantizar el derecho de las comunidades negras a crear sus propias instituciones de educación y comunicación, siempre que tales instituciones satisfagan las normas establecidas por la autoridad competente. (Ley 70, 1993, art. 35)

Las poblaciones afro no tienen empresas, instituciones educativas, parques recreativos y demás elementos que fortalezcan su complejidad económica. La Ley 70 estipula recursos para su desarrollo, pero en su gran mayoría estos son hurtados por algunos funcionarios públicos afrocolombianos que están a merced de sus propios intereses y del *statu quo*. Esto vulnera y amenaza el desarrollo digno de las comunidades y aumenta la miseria en territorios con grandes asentamientos de poblaciones afrodescendientes. No hay conciencia en favor de mejorar las condiciones de vida de las comunidades afro vulneradas, como bien dice Frantz Fanon con el título de su libro *“Piel negra, máscaras blancas”*.

La educación para las comunidades negras debe desarrollar conocimientos generales y aptitudes que les ayuden a participar plenamente y en condiciones de igualdad en la vida de su propia comunidad y en la de la comunidad nacional. (Ley 70, 1993, art. 36)

En Colombia no hay un concepto claro y transversal de identidad que articule a estas comunidades como pueblos afrodescendientes. No hay una educación que generaciones

El Estado debe adoptar medidas que permitan a las comunidades negras conocer sus derechos y obligaciones, especialmente en lo que atañe al trabajo, a las posibilidades económicas, a la educación y la salud, a los servicios sociales y a los derechos que surjan de la

Constitución y las leyes. A tal fin, se recurrirá, si fuera necesario, a traducciones escritas y a la utilización de los medios de comunicación en las lenguas de las comunidades negras. (Ley 70, 1993 art. 37)

La pérdida de las tradiciones y de la cultura afro ha incrementado. Además, aunque existe una cátedra de etnoeducación de estudios afrodescendientes, esta no se imparte en las instituciones educativas, lo que hace que los afrocolombianos tengan más conocimiento de Europa que de su cultura y territorio. Así, los saberes tradicionales de las comunidades no se fortalecen, promueven y divulgan. Esto oscurece su espíritu y las conduce a una grave pérdida identitaria que hace que sus integrantes se conviertan en ciudadanos cosmopolitas y “civilizados” según el canon europeo.

Los miembros de las comunidades negras deben disponer de medios de formación técnica, tecnológica y profesional que los ubiquen en condiciones de igualdad con los demás ciudadanos. El Estado debe tomar medidas para permitir el acceso y promover la participación de las comunidades negras en programas de formación técnica, tecnológica y profesional de aplicación general en todas las áreas o disciplinas del conocimiento.

Estos programas especiales de formación deberán basarse en el entorno económico, las condiciones sociales y culturales y las necesidades concretas de las comunidades negras.

Todo estudio a este respecto deberá realizarse en cooperación con las comunidades negras, las cuales serán consultadas sobre la organización y funcionamiento de tales programas.

Estas comunidades asumirán progresivamente la responsabilidad de la organización y el funcionamiento de tales programas especiales de formación. (Ley 70, 1993, art. 38)

Mientras siga existiendo un racismo silencioso y solapado, es difícil que los afrocolombianos tengan acceso a una educación de calidad y a trabajos bien remunerados. Esto sigue incrementando las brechas sociales, económicas y de clases entre las poblaciones colombianas y entre los mismos afrodescendientes. Quienes han servido a la nación en el desarrollo de esta, el estado colombiano, los gobiernos de turno tienen una

deuda histórica con los afrocolombianos que verdaderamente disminuya la precariedad en la que viven y habitan los territorios estas comunidades.

El Estado velará por que en el sistema nacional educativo se conozca y se difunda el conocimiento de las prácticas culturales propias de las comunidades negras y sus aportes a la historia y a la cultura colombiana, a fin de que ofrezcan una información equitativa y formativa de las sociedades y culturas de estas comunidades.

En las áreas de sociales de los diferentes niveles educativos se incluirá la cátedra de estudios afrocolombianos conforme con los currículos correspondientes. (Ley 70, 1993, art. 39)

En la actualidad son pocos y mediocres los esfuerzos del Estado para implementar la etnoeducación y la cátedra de estudios afrocolombianos. Las comunidades necesitan verse al espejo, contemplar su pasado y presente para generar procesos de cambio que fortalezcan, dignifiquen y honren la vida en el desarrollo identitario de las generaciones que descienden de aquellos africanos que fueron esclavizados.

El Gobierno destinará las partidas presupuestales para garantizar mayores oportunidades de acceso a la educación superior a los miembros de las comunidades negras.

Así mismo, diseñará mecanismos de fomento para la capacitación técnica, tecnológica y superior, con destino a las comunidades negras en los distintos niveles de capacitación. Para este efecto, se creará, entre otros, un fondo especial de becas para educación superior, administrado por el Icetex, destinado a estudiantes en las comunidades negras de escasos recursos y que se destaquen por su desempeño académico. (Ley 70, 1993, art. 40)

de nación, la disponibilidad de recursos justos, dignidad y una economía que genere permanencia cultural y les permita continuar con sus procesos educativos para evitar la deserción de los afrocolombianos de la educación básica, media y superior. Esto, sin duda, haría posible la construcción de un conocimiento afro integral que dialogue con el conocimiento occidental impuesto durante muchos años y que no resuelve su urgencia de construcción de identidad, sociedad, economía, cultura, desarrollo y educación: «El Estado apoyará, mediante la destinación de los recursos necesarios, los procesos organizativos de las comunidades negras con el fin de recuperar, preservar y desarrollar su identidad cultural.» (Ley 70, 1993, art. 41)

Ante lo anterior se exige el cumplimiento y la aplicación de la Ley 70 de 1993. Además, se reclama que los recursos puedan ser utilizados por poblaciones minoritarias, en este caso comunidades negras con ascendencia afrocolombiana, para que se cumpla el artículo 41 donde dice que el Estado apoyará, mediante la destinación de los recursos necesarios, los procesos organizativos de las comunidades negras con el fin de recuperar, preservar y desarrollar su identidad cultural.

La etnoeducación no es una asignatura que solo debe ser implementada por las comunidades negras de ascendencia afrocolombiana. Todos y cada uno de los profesionales en educación deben estar bien capacitados para transmitir estos saberes a los estudiantes, con el fin de disminuir la brecha del conocimiento etnográfico y acoger saberes de todas las minorías, en especial las indígenas, campesinas y rom. Esto fortalecerá el reconocimiento de la diversidad pluricultural que tiene la nación colombiana. Ante esto, la Ley 70 afirma que «El Ministerio de Educación formulará y ejecutará una política de etnoeducación para las comunidades negras y creará una comisión pedagógica, que asesorará dicha política con representantes de las comunidades» (1993, art. 42).

Constitución Política, reviste al Presidente de la República de facultades extraordinarias para que, dentro del término de tres (3) meses contados a partir de la vigencia de la presente ley, reestructure al Instituto Colombiano de Antropología –ICAN–, Unidad Administrativa Especial adscrita a COLCULTURA, con el propósito de que incorpore dentro de sus estatutos básicos, funciones y organización interna, los mecanismos necesarios para promover y realizar programas de investigación de la cultura afrocolombiana, a fin de que contribuya efectivamente en la preservación y el desarrollo de la identidad cultural de las comunidades negras.

Créase una Comisión Asesora que conceptúa sobre el proyecto de decreto que el Gobierno someterá a su estudio, y que estará integrada por tres (3) representantes a la Cámara, dos (2) Senadores escogidos por sus Mesas Directivas y un (1) antropólogo propuesto por la misma Comisión. (Ley 70, 1993, art. 43)

Desde una perspectiva política e institucional, cabe decir que este es un compromiso que se ejerce desde el protocolo y no desde la aplicación de la Ley 70 de 1993. Se reconoce que falta compromiso por parte de la comunidad y los veedores que deben abogar por el cumplimiento de los acuerdos. Muchos funcionarios públicos afrocolombianos han sido seducidos por la idea de incrementar su riqueza económica y acceder al prestigio que encarna la representación sociocultural en el marco de lo público.

Esta situación es difícil para la población que elige a estos representantes legales para el ejercicio de la interpretación y aplicación de la ley, por lo que es esencial que los funcionarios elegidos por las comunidades negras fortalezcan su compromiso con las mismas y gestionen un mejor desarrollo en educación,

economía, infraestructura, cultura, sociedad, emprendimiento, entre otros. De esta forma, se podrán reducir los altos índices de pobreza y miseria que en la actualidad azotan a los territorios habitados por un alto porcentaje de afrodescendientes.

Como un mecanismo de protección de la identidad cultural, las comunidades negras participarán en el diseño, elaboración y evaluación de los estudios de impacto ambiental, socio-económico y cultural, que se realicen sobre los proyectos que se pretendan adelantar en las áreas a que se refiere esta ley. (Ley 70, 1993, art. 44)

Las personas afro han sido silenciadas por los grupos armados y por políticas de exterminio que callan las voces de aquellos que luchan por el cumplimiento de este artículo. Muchos líderes y lideresas han sido asesinados por reclamar políticas de inversión y protección de los territorios habitados por las comunidades.

El Gobierno Nacional conformará una Comisión Consultiva de alto nivel, con la participación de representantes de las comunidades negras de Antioquia, Valle, Cauca, Chocó, Nariño, Costa Atlántica y demás regiones del país a que se refiere esta ley y de raizales de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, para el seguimiento de lo dispuesto en la presente ley. (Ley 70, 1993, art. 45)

La comisión representativa de las comunidades negras no logra que esta ley se cumpla porque los intereses del estado no están alineados con lo estipulado por la Ley 70 de 1993. Esto hace difícil la comunicación entre el gobierno y las comunidades que reclaman sus derechos; por lo tanto, este tipo de iniciativa ha provocado que grupos armados legales e ilegales sigan desatando la violencia y gobernando con amenazas de muerte en los territorios que no sucumben ante sus intereses económicos y empresariales. El estado no hace presencia para contrarrestar este flagelo que azota y desola a las comunidades en su lucha por una vida digna y un desarrollo sostenible.

En el artículo 46 se afirma que «los Consejos Comunitarios podrán designar por consenso los representantes de los beneficiarios de esta ley para los efectos que se

Requiera». Esta iniciativa ha generado división y desarticulación en las comunidades afro debido al clientelismo político y a los intereses de grupos inversionistas que quieren apoderarse de los territorios para su explotación industrial. Estas fracturas en el seno de la comunidad han agudizado la violencia en los asentamientos y, por tal motivo, la etnoeducación emerge como un proceso vital que revela las problemáticas de las comunidades afrocolombianas.

A partir de la investigación y la argumentación legalmente constituida es posible seguir defendiendo a las comunidades y favorecer el fortalecimiento de su cultura, identidad, conocimiento, educación y desarrollo social. Solo de esta forma las comunidades gozarán de una vida digna y alcanzarán un progreso sostenible.

Marco teórico

En este marco teórico es importante la revisión de textos y documentos que presentan el despliegue de algunos autores sobre la globalización de la identidad afro, los ecos del hip hop como denuncia del poder hegemónico y la Educación Artística Comunitaria, salvaguardando la cultura afro y la afrocolombianidad.

Globalización de la identidad afro

En el contexto histórico latinoamericano de los años setentas y ochentas se sintió la influencia de los movimientos sociales en contra de un sistema que no favorecía a las minorías, en particular a las comunidades afro, tal como lo refiere Agustín Lao Montes (2007) en su libro *Hilos decoloniales*. Allí expone cómo las comunidades afro empiezan a organizarse para darle valor a su dignificación como personas con poderes sociales y políticos, a partir de las campañas de los zapatistas:

La difusión global de las doctrinas y políticas imperiales neoliberales desde los años 80 se confrontó con el surgimiento de una nueva ola de movimientos antisistémicos, cuyo epítome estuvo representado por las campañas contra el neoliberalismo organizadas por los zapatistas, manifestaciones en masa de alcance global (Seattle, diciembre 1999; contra la guerra mundial, febrero 2003) y el boom de los foros sociales (mundiales, regionales, nacionales). (Lao Montes, 2007, p. 72)

Para el colombiano actual es importante entender cómo estas posturas políticas dan valor a la formación y educación de las comunidades afrodescendientes, reforzando los conocimientos ancestrales a través de expresiones artísticas como la danza y la música, que aportaron a las voces de quienes defienden y se resisten a desaparecer como cultura afro. Por lo tanto, es posible estar de acuerdo en que:

En este contexto histórico mundial, hemos de situar el crecimiento de la política transnacional afro-latina [...] y [...] la aparición de corrientes culturales/intelectuales y movimientos sociales/políticos explícitamente negros (o afro) en Brasil, Cuba, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Ecuador, República Dominicana, Honduras, Panamá, Perú, Puerto Rico, Nicaragua, Uruguay, Venezuela y Argentina, y sus relaciones cada vez mayores con los afro-latinos estadounidenses revelan el surgimiento de un movimiento afro-latino hemisférico. (Lao Montes, 2007, p. 72)

En este orden de ideas, es comprensible que el movimiento social afrocolombiano tenga influencias de movimientos afronorteamericanos que han fomentado las luchas por una vida digna donde estén presentes el respeto por los derechos y la equidad social. En este sentido, es necesario comprender la siguiente idea:

La colonización por parte del capital transnacional y Estados-nación de regiones afroamericanas previamente subexplotadas, como la costa Pacífica en Colombia, Esmeraldas en Ecuador, el litoral caribeño de Honduras y Piñones en Puerto Rico, da forma a la aparición de movimientos sociales que afirman identidades afrodiaspóricas y combaten el racismo a la vez que reclaman un lugar territorial y una integridad ecológica, y reivindican las culturas negras y los conocimientos locales contra los arrolladores efectos negativos de la globalización neoliberal. (Lao Montes, 2007, p. 72)

La importancia de dichos movimientos radica en la fuerza que las comunidades afrodescendientes obtuvieron de forma gradual a partir de las luchas institucionales en nombre de sus derechos y en contra de las bases que sustentan los sistemas a favor del capitalismo; luchando no solo por sus derechos fundamentales, sino también por la posibilidad que, en términos de Lao Montes (2007), tienen los movimientos sociales de identidades afrodiaspóricas.

Es posible notar que este autor resalta el despertar de una conciencia afro de corte intelectual y de resistencia, de una lucha que atraviesa fronteras y llega a múltiples latitudes en América Latina, donde las preguntas por lo afro y la descolonización emergen en aras de construir una identidad o de reivindicarse como una cultura afrodescendiente latinoamericana.

Se está ante una vista panorámica de la negritud como una forma de combatir la subyugación del opresor para alcanzar la libertad a través de vacíos en la ley o en los protocolos legislativos que no se aplican como el de derechos humanos, que son los que establecen la dignidad y el desarrollo en todos los ámbitos que permean al individuo y la comunidad.

En este orden de ideas, es posible tener en cuenta la distinción planteada por el autor cuando menciona la afro-latinidad y establece un vínculo entre lo afro y lo latino que aún no es completamente visible a nivel nacional. Quizá esto explica la notoriedad de las referencias de artistas afronorteamericanos en la construcción de identidad de nuestras comunidades. Lo que constituye una nueva manera de colonización del pensamiento afrocolombiano con carácter de producción exógena a las costumbres culturales propias.

El prefijo “afro” denota la raíz de nuestra procedencia u origen, llevado a su máxima expresión y significante, somos hijos de africanos esclavizados y por tal circunstancia nacen otros determinantes como afrolatinos, afroamericanos, etc, todo es búsqueda de un autoetnónimo que nos permita nombrarnos y no ser nombrados por el colono. (Lao Montes, 2007, p. 63)

Por lo mismo es urgente construir una visión amplia sobre el autoetnónimo afrocolombiano y la connotación cultural e histórica de éste, pues es muy posible que los límites que enmarcan el autorreconocimiento de una identidad cultural propia se desdibujen al tener una influencia externa de otras comunidades afro a nivel mundial, permitiendo una permeabilidad o alienación en el desarrollo de expresiones propias de la cultura afrocolombiana.

Ecós del Hiphop como denuncia del poder hegemónico y arte popular

De acuerdo con las ideas de Lawrence “Kris” Parker, conocido también como KRS-One, el arte musical y la cultura del Hiphop son un corredor de procesos de resistencia, memoria, historia, desarrollo económico y desarrollo político de las comunidades afroamericanas que repercutió en los afrolatinos, haciendo eco en las luchas libertarias y en la conservación de la identidad cultural homogénea, aun en un

Sentido más general que no profundiza en las culturas. Un ejemplo de esto pueden ser las ideas del autor sobre su posición poética respecto identidad Hiphop:

Hiphop: nuestro único Espíritu, nuestra conciencia colectiva única, nuestra fuerza creativa detrás de los elementos del Hiphop, es el nombre de nuestro estilo de vida y de nuestra conciencia colectiva, también es la creación y desarrollo del *breakin*, *emceein*, arte grafiti, *deejayin*, *beat box*, moda, lenguaje, conocimiento y espíritu de emprendimiento callejero. Esto es lo que llamamos y mencionamos como nuestra actividad en el mundo. El Hiphop es el nombre de nuestra cultura. (KRS-One, 2009, p. 29)

Desde una postura más política hace mención del autorreconocimiento y al autoetnónimo como una invitación directa a hacer resistencia al colono que ha negado los nombres y a la hegemonía del poder de occidente. Además, invita a retornar a las prácticas de los afrodescendientes:

Esto es lo que la mayoría de la humanidad ha tomado de nuestro camino, nuestra verdadera naturaleza que le da a todas las personas la capacidad de gobernarse a sí mismas. Esto es lo que nos hace falta, ¡EL CONOCIMIENTO DE NOSOTROS MISMOS! Sin este conocimiento, nosotros no tenemos ninguna forma para controlar y/o dirigirnos a nosotros mismos. (KRS-One, 2009, p.22)

Por lo tanto, para una mejor comprensión de lo que significa la palabra “Hiphop”, es importante tomar como referente las palabras usadas por KRS-One, quien lo define desde su significado en inglés, empezando por la palabra “Hip” que significa “conciencia” y que alude a un modo de usar la inteligencia y el conocimiento. La palabra “hop”, por su parte, se refiere a la idea de “movimiento”. Ambas, escritas correctamente como Hiphop, se pueden traducir como conciencia en movimiento. (KRS-One, 2009). Aclarar esto es importante, pues la misma palabra

escrita de varias maneras hace referencia a diferentes términos, de los que veremos algunas definiciones a continuación.

Hiphop: Como se mencionó anteriormente este es el espíritu y conciencia creativa, que es en lo que se centrará la investigación.

Hip-Hop: Es la creación y desarrollo del *breakin*, *emceeing*, *arte grafiti*, *deejaying*, *beat box*, moda callejera, lenguaje callejero, conocimiento callejero y espíritu de emprendimiento callejero. Lo que se entenderá por la manifestación artística o cultural de esa esencia del Hiphop.

hip-hop: Vendría siendo todos los productos de índole comercial y cultural.

En estos puntos podemos encontrar los argumentos pertinentes para la construcción de identidad en términos de cultura urbana. Cabe resaltar que este estilo de vida no está centrado en la producción de contenido artístico como *breakin*, *emceein*, *arte grafiti*, *deejayin*, *beat box*, moda callejera, lenguaje callejero, conocimiento callejero y espíritu de emprendimiento callejero.

El artista KRS-One confirma que el Hiphop real está fundamentado en la construcción con el otro, en la medida que se hace comunidad y se convive en el marco de una postura política y cultural que configura un estilo de vida llamado Hiphop. Forma de vida que, a nivel mundial, acogió a las comunidades afro como nación enfocada en transmitir sus conocimientos partiendo de acciones y manifestaciones artísticas que revolucionaron el mundo y fueron eco de voces que buscaban contrarrestar la discriminación, el racismo y la subvaloración de las comunidades afro. A partir de este estilo de vida surgió un nuevo sentido de dignidad y gobernanza en estas comunidades de piel negra. (2009)

afrocolombiana

Los conceptos que definen la educación artística y la producción en artes tienen en común el proceso educativo y de creación estética, cuyas experiencias son atravesadas por la sensibilidad, la comunicación y apreciación estética, enfoques que promueven el desarrollo individual y colectivo. Desafortunadamente, no hay una línea que promueva el enfoque étnico que permita a las comunidades afro fortalecer, visibilizar y dar permanencia a su identidad y a sus costumbres sociales y culturales. Falta hacer énfasis en que la educación artística aporta conocimiento a esta área de la vida en las poblaciones minoritarias vulneradas por el Estado social de derecho.

La Educación Artística es un área del conocimiento que estudia... la sensibilidad mediante la experiencia (experiencia sensible) de interacción transformadora y comprensiva del mundo, en la cual se contempla y se valora la calidad de la vida, cuya razón de ser es eminentemente social y cultural, que posibilita el juego en el cual la persona transforma expresivamente, de maneras impredecibles, las relaciones que tiene con los otros y las representa significando la experiencia misma. (Ministerio de Educación Nacional, 2000, p. 25)

Los lineamientos de la educación artística son definidos por el Ministerio de Educación Nacional y la Unesco como fundamentales para la enseñanza y apreciación estética de las artes. Son procesos sensibles que enriquecen el conocimiento y permiten construir o formar una conciencia crítica en los estudiantes con el fin de que aporten de manera positiva al desarrollo de las comunidades en las aulas de clase y por fuera de ellas, con la finalidad de fortalecer los avances artísticos y culturales de la educación en Colombia.

Unesco, sobre Educación Artística celebrada en Bogotá en noviembre de 2005, señaló como finalidad de la Educación Artística:

Expandir las capacidades de apreciación y de creación, de educar el gusto por las artes, y convertir a los educandos en espectadores preparados y activos para recibir y apreciar la vida cultural y artística de su comunidad y completar, junto a sus maestros, la formación que les ofrece el medio escolar (Ministerio de Educación Nacional, 2005, p. 25)

Es necesario que, desde un aspecto popular como lo es la Educación Artística Comunitaria, se logre el reconocimiento académico necesario para que en los currículos se establezca una educación étnica que fortalezca y de continuidad a la construcción de identidad de las comunidades afro en Medellín y el resto del país. Es momento de que lo comunitario llegue a las aulas e instituciones académicas y despliegue las bases de una educación inclusiva que vincule los saberes y conocimientos de las poblaciones que, por siglos, han sobrevivido y luchado para que su esencia y raíces no desaparezcan. Estas poblaciones transmitieron sus tradiciones y memorias a través de la educación oral y comunitaria; formas de transmisión que han hecho posible que sus integrantes continúen expandiendo el legado de los primeros africanos traídos a Colombia y que su memoria histórica y espiritual perdure a través de prácticas comunitarias.

La afrocolombianidad: una postura política

Ser afrocolombiano es una postura política que pretende romper con la denominación “negro” impuesta por la colonia. Un antecedente de esto es el documental «*I am not your negro*» filmado en Estados Unidos por Raoul Peck, narrado por Samuel L. Jackson y escrito por James Baldwin. En el documental se busca contrarrestar los significados peyorativos de ser negro y el nombre de este se alza como un lema que da voz al negro que el colonizador no conoce; al negro que lucha, resiste y quiere conservar las

costumbres y tradiciones que conforman una identidad marcada desde sus orígenes por los pueblos africanos. En otras palabras: no soy tu negro, pero sí soy mi negro.

Aunque los afroamericanos lograron reivindicar la palabra “negro”, podemos afirmar que esta sigue y seguirá siendo un término peyorativo. De modo que la asimilación positiva de este concepto por parte de las comunidades afro no es un aporte relevante para la persona de piel negra. Esta palabra no trasciende porque es un adjetivo calificativo y no denota la raíz o etnicidad de los pueblos africanos; sin embargo, la construcción de identidad a partir de la etnología afrodescendiente reitera y conserva esa comunicación, a partir del prefijo afro, con los pueblos, naciones y tribus que fueron traídas a Colombia para ser esclavizadas. Por lo tanto, la etnicidad fomenta la cultura, la tradición, el conocimiento, la idiosincrasia, el pensamiento y las ideas que hacen a una cultura. Mientras que lo negro no construye una cultura porque el color de piel no es un factor decisivo para la identidad cultural:

Los procesos de articulación y sutura son movimientos que se ubican en el devenir histórico de las formaciones sociales, sobre todo, en lo que ha sido el establecimiento de relaciones de dominación-subordinación, sometimiento y rebeldía, resistencia y posicionamiento frente al poder hegemónico. Así, articulación y sutura, al inscribirlas en los procesos identitarios, permiten entender las identidades étnicas como devenidas de formaciones históricas, donde los sujetos, objeto de marcación, disputan sus identidades entre las asignadas por el otro y las resignificadas por el mismo.

Por lo tanto, desde este enfoque, al referirse a etnicidad o identidad étnica es necesario romper con los dualismos y restricciones propias de la mirada eurocéntrica, que propone ver al mundo desde la perspectiva dualista y binaria, pasado-presente, culturalista- estructuralista, bueno-malo, viejo-nuevo, alto-bajo, estructura-base social en la producción de conocimiento, y dar paso a elaboraciones teóricas y referentes conceptuales que permitan

identidades étnicas tienen una historia, vienen de algún lugar, y en ese devenir se encuentran imbricadas en el juego continuo del poder, la cultura y la resistencia. (Hall, 1999, citado en Valderrama, 2008, p. 284)

Como se puede observar en el texto anterior, la problemática en torno a una educación que promueva la identidad de las comunidades afro es nula. No hay un acercamiento a prácticas que promuevan que las universidades impartan de forma oficial y obligatoria cátedras como la de estudios afrocolombianos. La implementación de un curso como el mencionado fortalecería la dignidad e identidad de las comunidades afro y permitiría que poblaciones mayoritarias conozcan la historia afro en Medellín y el resto del país.

La búsqueda por la libertad y la autoformación con enfoque diferencial étnico que permitiera a los hijos de los esclavizados tener otros horizontes más allá de la privación y la opresión, abrió las puertas para pensar en la educación como una plataforma que reconociera y protegiera las tradiciones socioculturales heredadas de los ancestros, las mismas que hoy, en pleno siglo XXI, se siguen luchando incluso con el aval constitucional de la Ley 70 de 1993. Desafortunadamente, hasta el día de hoy no se ha logrado contribuir al buen desarrollo de las comunidades afrocolombianas.

Metodología

En el video «*Etnografía*» (2020), la metodología cualitativa con enfoque etnográfico es definida como:

«Descripción e interpretación de un de un grupo social, cultural o de un sistema. Estudia y observa los significados del comportamiento, el lenguaje, las costumbres y las interacciones de grupos que comparten una cultura, es tanto una perspectiva teórica como un método de investigación en las ciencias sociales.»

(Obely, 2020, 08s)

negra, máscaras blancas». Allí, Fanon (2016) hace un agudo análisis de la formación de la identidad negra en una sociedad blanca, donde el racismo define los modos de reconocimiento, interrelación y construcción de la personalidad individual y social en las sociedades poscoloniales.

También se observó la película estadounidense «*Escritores de la libertad*». En ella se representan los impedimentos que hay para el estudio de los temas afro, las trabas impuestas por las escuelas para evitar que las comunidades negras accedan a una educación con enfoque étnico y se retrata a los grupos poblacionales que tienen dificultades para acceder al conocimiento como los chicanos, los mexicanos y los camboyanos.

Categorías

Identidad

Es el conjunto de símbolos, lenguajes, costumbres y saberes autóctonos que permiten al individuo o colectivo comunicarse con el mundo a través de su cosmogonía y cultura.

Negro o negritud

En América esta palabra resuena con otras como cadena, bodegas, inquisición, resguardos, plantaciones, látigo, esclavitud, linchamiento, palenque, libertad, vudú, candomblé, rumba, tango, marinera, jazz, espiritual, blues, cimarrón, mandinga y diablo.

La negritud en América Latina abarca la indianidad, la africanidad, la americanidad y una gran variedad de connotaciones en las que no participan aquellas que están vinculadas con la colonización: doblez, mimetismo, castración, alienación, imitación.

resistencia total, nació en la flecha envenenada del Caribe, en la palabra insumisa de todos los indios, en la defensa de la mujer y la tierra, sean cuales fueren el origen, la etnia y la cultura del colonizador.

Afrodescendiente

Es aquella persona que desciende de los primeros africanos traídos como esclavos a Colombia. Este término también hace referencia a toda persona que tenga genealogía africana.

Afrocolombiano o afrocolombiana

Palabra que designa a todos los afrodescendientes de nacionalidad colombiana. Vale decir que esta palabra se construye con el prefijo “afro”, que vincula a esta población con África y, por ende, con su procedencia.

Palenqueros

Son afrodescendientes que escaparon de sus opresores y fundaron un caserío. El material que usaban para sus viviendas es lo que ha hecho que sean conocidos como palenqueros.

Mulato

Persona nacida de afrodescendientes y mestizos.

Zambo

Persona hija de afrodescendientes e indígenas.

Instrumentos de investigación

Se entrevistó a siete personas afrodescendientes de la ciudad de Medellín. Cada entrevista incluye diez preguntas relacionadas con el problema que guía el presente trabajo: ¿cuál es el papel de la educación artística comunitaria y del hip hop en la construcción de identidad en las comunidades afro de Medellín? También se elaboró un formulario en

Google Forms para dos de los participantes que, por dificultades personales, no pudieron asistir a las entrevistas. Todas las grabaciones fueron transcritas, el formulario se descargó y, luego, se concretó los análisis crítico mediante referente teórico, videos y conferencias. Por último, se trabajó en las conclusiones sobre el objeto de investigación.

Entrevistas

Las personas entrevistadas pertenecen a diversas áreas del conocimiento académico. Además, algunos líderes comunitarios que participaron en este proceso no tienen educación superior o universitaria. Los entrevistados residen en la ciudad de Medellín y en algunos corregimientos aledaños a la ciudad. A continuación, se presentan las preguntas realizadas en cada entrevista:

1. ¿Para usted qué es la identidad negra o afro?
2. ¿Considera que en Medellín la identidad negra o afro es individual o colectiva?
3. ¿Reconocerse en términos de identidad negra o afro le aporta a su construcción de vida?
4. ¿Qué aspectos, signos, lenguajes o referencias culturales comunitarias lo identifican como negro o afro?
5. ¿Los procesos comunitarios fortalecen o debilitan el autorreconocimiento como negro o afro?
6. ¿Qué le ha servido del conocimiento occidental para su desarrollo como negro o afro?
7. ¿El hip hop permite construir una identidad afrocolombiana o negra en el territorio colombiano, o es una mimesis o alienación en términos culturales que nos categoriza como una apariencia de la comunidad afronorteamericana?

8. ¿En términos de educación artística y comunitaria, considera que los trabajos y representaciones artísticas le aportan a usted o a la comunidad en la construcción de identidad negra o afro?
9. ¿Cuáles experiencias comunitarias de arte y pedagogía reconoce como importantes para la construcción de la identidad negra o afro?
10. ¿Qué tipo de identidad construye a partir del hip hop: negra, afrocolombiana o afronorteamericana?

Análisis y discusión de resultados

Para comprender los resultados de la recolección de la información por medio de las entrevistas, se realiza un análisis en las siguientes etapas:

Análisis de la pregunta 1: ¿para usted qué es la identidad negra o afro?

En esta investigación la identidad negra o afro está sujeta a caracteres de genealogía, genéticas diferenciadas, fenotipos, cosmovisión y organizaciones con acción política. Como dice Lemus (2022) en la entrevista: «Es la representación de una cultura, de unas personas que comparten ... fenotipos, características, idiosincrasia, culturas diferenciadas».

La identidad negra o afro reconoce lo ancestral y lo nuevo que se gesta a partir de la resistencia para existir. En el pasado y en la actualidad se parte de lo negro como una narrativa que centra la discusión de lo afro como un asunto de permanencia bajo prácticas culturales, sociales y artísticas en el territorio; como mecanismos de diálogo, memoria y comunicación con el otro; como un aporte a lo ciudadano. Dice Rúa (2022) en la entrevista: «Ser partícipes de la construcción de nuevas identidades que tienen las ciudades ... y que tiene Colombia. La identidad es ... reconocernos dentro del sistema social que existe».

propia historia y en la visualización de las semejanzas y diferencias que existen entre los miembros de esta comunidad para expandir su huella ancestral:

La identidad [...] es ese conjunto de particularidades que hace que las personas se sientan pertenecientes a un grupo determinado porque hay ciertas especificaciones que nos dicen que hay una cultura, que hay una historia, que hay una ancestralidad, que hay una filosofía de vida para llevar. (Palacio, comunicación personal, 2022)

El movimiento es el fluir en dicha cultura ancestral. Además:

La identidad como una raíz, como un punto de partida, como un punto de referencia. La identidad tiene que ver con el movimiento, con el ritmo. Eso es lo que tenemos como elemento principal, que hemos ido revelando en el devenir [...] de la historia del hombre y la mujer sobre estas tierras. (Vahos, comunicación personal, 2022)

Además de las genéticas diferenciadas, el individuo puede ver el mundo a partir de lo que es y de lo que ha construido. Esto se puede identificar en obras y creaciones artísticas. Como menciona Rivas (2022): «Nos identifica nuestra vestimenta, nos identifica la música, la cultura. Podemos ver una artesanía y fácilmente identificarla como afro».

Aunque se puede concluir que la identidad afro está fragmentada, esta división no se puede catalogar como algo malo. Al respecto, menciona Moreno (2022) que:

Estamos divididos por comunidades también, entonces para mí es más que todo como esa división, división pues no en sentido malo, sino como que es la identidad que cada uno de nosotros tenemos.

africanos. De esto se desprende la idea de que no se trata de una comunidad negra, sino más bien de comunidades afrodescendientes.

Análisis de la pregunta 2: ¿considera que en Medellín la identidad negra o afro es individual o colectiva?

La identidad es individual y colectiva; pero, para Moreno y Vahos, es más individual que colectiva. Los entrevistados basan su planteamiento en las dinámicas de la ciudad que generan grietas sociales en la población negra.

Para Yeison Rivas, Fernando Palacio, Edgar Rúa y Anha Lemus, la identidad es un amalgamamiento entre lo individual y lo colectivo. Entre estos cuatro entrevistados solo uno le otorgó carácter colectivo. Cristina Garcés afirmó que la identidad es colectiva, aunque con frecuencia contestó en términos binarios y en sus respuestas no hay mucha argumentación. Para Anha Lemus (2022): «Tiene que tener representación colectiva como comunidad y fortalecerse en el individuo, para [que exista] ... una simbiosis». Además, Palacio dice:

La identidad individual siempre tendrá que estar, porque partimos de un autorreconocimiento de que soy. Y vienen esas preguntas: ¿quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿a dónde pertenezco?, ¿qué me define?, ¿qué me diferencia de los demás? Y lo que es la identidad colectiva tiene que ver con los movimientos sociales. (Comunicación personal, 2022)

Otra es la opinión de Rúa (2022) en la que expresa que, aunque existan diferentes identidades en lo afro, se requiere una construcción colectiva de nación africana: «Por ejemplo, las comunidades negras somos yoruba, congós, lucumís, mandingas, carabalés. Somos diferentes naciones. Entonces cómo hacer que esas naciones dialoguen para generar una nación africana».

Lo anterior revela que las comunidades proponen diálogos con el fin de despejar dudas frente al concepto de identidad colectiva e individual y de comprender las formas en

que estas interactúan de manera conjunta en narrativas que posibilitan la
permanencia de los pueblos y naciones afro en los territorios.

Lo aquí investigado muestra que falta más injerencia participativa para que
las comunidades logren unificar criterios en torno a su estado como sociedad y
cultura. De este modo podrán desarrollar procesos donde, a partir de lo colectivo y
lo individual, construyan puentes de comunicación y las diferencias socioculturales
sean tratadas en concilios que logren unir las en sus diferencias. Todo esto es
necesario ya que el poder hegemónico lo único que pone en común es el concepto
“negro” o el prefijo “afro”, utilizándolos como indicadores de homogenización para
las diversas comunidades.

Al respecto, y como experiencia personal que muestra lo difícil de esta
comunicación, dice Moreno (2022): «Otras comunidades afros poseen muchos
problemas [...] y digámoslo, no tienen soluciones frente a esas problemáticas que se
les presentan todos los días. Aquí en Medellín la comunidad afro, de una u otra
forma, está muy dividida».

Según la investigación, las comunidades se encuentran escindidas en la parte
espacial (barrios y sectores urbanos), en las costumbres alimenticias y en los
orígenes regionales, ya que, por ejemplo, parte de la población proviene del Chocó
mientras que otra tiene sus raíces en el Valle del Cauca. Esto exige un trabajo de
unificación de criterios y el desarrollo de procesos colectivos.

***Análisis de la pregunta 3: ¿reconocerse en términos de identidad negra o
afro le aporta a su construcción de vida?***

La importancia del autorreconocimiento es fundamental para ser y estar en
sociedad, ya que esto genera ventajas en términos políticos:



Por identificarme como afro ante ciertas entidades puedo tener ciertas cosas a favor, como también las hay en contra, por ejemplo, puedo tener un descuento para ingresar a una universidad si soy afro ... como puede pasar el caso contrario, que puedo perder ciertos privilegios por ser afro, como el prohibírseme hoy en día, aún se ve, el ingreso a un lugar en que yo quiera estar. (Rivas, comunicación personal, 2022)

Se encuentra entonces que las comunidades afro tienen ventajas en cuanto a las posibilidades de estudio, pero en el campo social aún son discriminadas por su color de piel, siendo una dificultad en las relaciones sociales y en la posibilidad del desarrollo de la constitución de 1991.

Garcés (2022), una de las entrevistadas, considera que no es relevante identificarse como afrodescendiente y dice no reconocerse en términos de identidad negra o afro. Parece ser que, para ella, los procesos que desembocan en la identificación de un individuo con una comunidad no son importantes.

Desde otro punto de vista, ser reconocido como persona afro implica establecer relaciones con el otro. Dice Lemus (2022): «Soy una persona mujer, negra, reconocida y representada por mí y todas las personas que son como yo». Esta voz femenina es importante para entender que también existe la categorización entre lo femenino y lo masculino en el conjunto de lo afro. Por su parte, Palacios menciona que hay una búsqueda por el pertenecer:

Es el vínculo de lo vivo con los espíritus, la ligadura entre lo mágico y lo terreno, es un cúmulo de pensamientos y costumbres aprendidos que abonan al presente y ... futuro de un pueblo, creando la oportunidad de que sea depositaria del pensar ancestral. Vivir con el saber patrimonial trae la seguridad de estar al tanto de cómo dirigir la vida, disipa dudas de identidad y deshace la ansiedad que acompaña a los seres basados en identificaciones falsas, garantizando nuestra existencia con la fortaleza de nuestra esencia. (Comunicación personal, 2022)

herencia comunitaria que se ha querido borrar con la legalidad de la esclavitud, pero que a nivel legal perduró a través de los tiempos y, en la actualidad, puede disipar dudas sobre identidades falsas o estereotipadas. Menciona Rivas que, cuando se reconoció, abrió el espectro de su grandeza como persona:

Cuando empecé a conocer, a identificarme como comunidad afro ... me permitió esas herramientas para poder construir desde lo personal y ... también llevarlo a lo comunitario, a la social, [para] que la misma comunidad empiece a conocer y a reconocer que nosotros los afros también estamos aportando mucho a la construcción de paz y a la construcción de territorios, mejorando la calidad de vida de muchas personas.

(Comunicación personal, 2022)

Respecto a la urgencia de evitar la autosegregación, menciona Rúa que:

Cuando uno se centra [...] en un punto como ser humano y permite ese diálogo de naciones, ese diálogo de identidades, eso construye, porque si empezamos a hacer un apartheid nosotros mismos para nosotros mismos y para el resto de la humanidad, eso no construye. (Comunicación personal, 2022)

En este punto puede inferirse que es importante el diálogo constante y continuo entre las comunidades negras para fortalecer su identidad y desarrollar narrativas orales que permita dar cuerpo a una memoria a partir del reconocimiento de que, a pesar de la diversidad de los pueblos africanos, en occidente estas comunidades son cobijadas por el mismo concepto de “negro”. Desde ese enunciado se puede construir una nación negra integrada por muchos pueblos afrodescendientes, abierta al mundo y dispuesta a construir la historia negra que, aunque compleja, brilla por la fuerza y la resistencia en la protección del territorio.

un apartheid; por el contrario, es indispensable dialogar con las comunidades que comprenden el Estado colombiano.

Reconociendo la identidad del género humano y su génesis en África, es esencial hacer memoria de nuestro ser y hacer. Menciona Vahos que ese movimiento se da cuando el ser humano se desplaza:

El primer ser humano salió del África. Todo lo que tuvo que vivir, los soles, las selvas [...], todo [...] lo que constituyó para luego ir encontrándonos con los hombres que tenemos en la actualidad. Entonces volver a esa identidad es volver a reconocernos en lo que constituyó ese movimiento y en lo que eso generó, porque tenemos que hablar de la identidad como el carácter, como un temperamento que es propio de esas formas de vivir y que constituye la personalidad de los seres, y que eso es lo que les da la autenticidad. (Comunicación personal, 2022)

Cuando el individuo se reconoce en términos de identidad negra o afro impacta su construcción de vida. Además, el movimiento que genera la secuencia de acciones territoriales propicia la transformación y el cambio de muchos paradigmas. En el pasado, los afrodescendientes fueron esclavizados. En la actualidad, no son libres ni esclavos, pueden decidir qué hacer con sus vidas.

Análisis de la pregunta 4: ¿qué aspectos, signos, lenguajes o referencias culturales comunitarias lo identifican como negro o afro?

Los entrevistados tienen muchos aspectos en común. Entre ellos están el fenotipo, el lenguaje, la cocina, las juntanzas o reuniones negras, el vestuario, el acento, el aporte a la construcción de nación y de ciudad, la transformación del pasado con miras a un futuro pleno de oportunidades participativas en los campos político, económico, social, cultural e intelectual. También se identifican en la danza, la música y su ritmo al caminar.

(2022) menciona el día de la afrocolombianidad. Esta celebración, que se lleva a cabo en el mes de mayo, es de carácter nacional y consiste en una serie de eventos donde las comunidades negras o afro muestran su cultura, visibilizándose y resignificando las posturas ancestrales de la vida afro que autoafirman su identidad.

Lemus (2022) afirma que sus reconocimientos son inmanentes a las manifestaciones de la vida negra o afro: «[Los] rasgos, ciertos parlaches o jergas, y la [juntanza] que se hace en distintos colectivos a los que asiste, así como la colonia de personas de otras ciudades que viven aquí y se juntan». Estos son algunos aspectos que identifican a las comunidades negras. Moreno añade:

Nuestro lenguaje, nuestro tono de voz, nuestro sabor, también la vestimenta, el flow, el feeling que también manejamos frente a todo lo que realicemos, tanto como proyectos y muchas cosas personales [La] arrechera o esa motivación para mejorar cada día, la alimentación, nuestras tradiciones.

(Comunicación personal, 2022)

Vahos (2022) dice que «la danza, se me viene la cocina, se me viene a mi mamá cocinando y se me viene, la danza el canto». Por su parte, Rivas dice que:

Los negros nos identificamos mucho físicamente por los peinados, por la forma de comunicarnos entre los negros. También tenemos nuestros acentos marcados, usamos lenguajes que quizás solo los negros entendemos, somos personas de carácter fuerte, al igual que nuestra fisionomía, somos personas resistentes que luchan, que son echadas para adelante por buscar siempre su comodidad. (Comunicación personal, 2022)

Los diversos entrevistados afirman que esos signos, fenotipos, prácticas culinarias, danzas y demás muestras artísticas también están presentes en la vida misma y hacen parte de la cotidianidad:



grupos. Yo creo que el pensamiento, la memoria y los referentes no solo nos ayudan a reescribir el pasado, sino también a cambiar esa matriz de futuro. (Palacio, comunicación personal, 2022)

La comunidad negra le ha aportado a esta ciudad y a estas ciudades. ¿Qué ha aportado? movimiento, color [...] Siempre nos ven que es la rumba, que es la música. No, es que hay un devenir de todo un pueblo negro que está en las calles, que tiene un ritmo, que tiene una cosmovisión, que tiene una cosmogonía y que tiene un movimiento propio. Eso le ha generado otro ritmo diferente a la ciudad, la forma como caminamos los afro en la ciudad, como la pisamos, como hacemos esa huella. (Rúa, comunicación personal, 2022)

No es solo en el mes de la afrocolombianidad en el que se da el aporte. Como enuncian los entrevistados, se puede observar un impacto en el ritmo de la ciudad, en sus calles, en sus movimientos, en el vivir y reflexionar día a día. El aporte de los afrocolombianos va más allá de la música y la rumba con las que se los ha estereotipado.

Análisis de la pregunta 5: ¿los procesos comunitarios fortalecen o debilitan el autorreconocimiento como negro o afro?

Las posturas ante esta pregunta son variables y contradictorias. Respecto a los procesos comunitarios, cuatro de los entrevistados consideran que estos aportan siempre y cuando se tenga claro el enfoque que se está entregando a las nuevas generaciones. Sin embargo, dos de los cuatro entrevistados asumieron una postura ambivalente que se mueve entre el aporte y el no aporte. Lemus, Garcés, Rivas, Palacio y Rúa mencionan que:

Los procesos comunitarios fortalecen siempre y cuando la persona que los lidera esté enfocada netamente en lo afro, esté enfocada realmente en sus raíces. Desde que el proceso comunitario parta desde la raíz, fortalece a la comunidad para que generación tras generación sigan transmitiendo esos conocimientos, esas experiencias.

Los procesos comunitarios deben tener claro que es un trabajo que, desde el reconocimiento, se puede aplicar a lo que es el vivir cotidiano y pensar en el otro. (Palacios, 2022)

Si se ven de la forma de integración social funcionan ... cuando nosotros lo ponemos en el sentido de ese diálogo, que es de renacer, de construir valores, de hacer.... Es más, genera más enseñanza, más otro dialogo funciona. (Rivas, 2022)

Entre los entrevistados que piensan que los procesos comunitarios aportan, también hay quienes consideran que no aportan al desarrollo cultural. Según Rúa y Palacio:

Es una expresión tajante que afirma garces cuando opina que muchas expresiones o shows artísticos no aportan al desarrollo de la cultura, porque se quedan en entretenimiento. Si se ve de la forma de apartheid de siempre vernos retirados, no aporta en nada.... Otra cosa también pasa cuando las comunidades mestizas de pronto toman nuestra cultura y nuestros saberes y los ponen casi en una forma burlesca o de otro tipo de diálogo [...] del dialogo del comercio, eso no aporta.... Cuando se pone [...] como una burla o [...] como un sistema capitalista o de venta, no, no nos funciona. (Rúa, 2022)

Si las personas que integran estos grupos sociales, los grupos comunitarios, no tienen claro tres aspectos que se deben trabajar, que son la cultura del reconocimiento étnico, la cultura política y la cultura comunitaria, no se va aportar a lo que es un proceso comunitario Desde que no se tengan en cuenta esos tres aspectos, la otredad es falsa, es de beneficios individuales. Por lo tanto, repito, reconocimiento étnico, cultura política y cultura comunitaria. (Palacio, 2022)

Para Moreno, estos procesos culturales debilitan a las comunidades:

Muchos de estos procesos comunitarios alejan a las comunidades negras o afros de muchos entornos. Ciertamente, somos muy estigmatizados solamente por ser afros y creo que hace falta también mucha educación por parte de toda comunidad



también, pues como que esto pueda mejorar los territorios. Entonces, por mi lado, pues los procesos comunitarios debilitan nuestro reconocimiento como afro y como negros en esta comunidad. (Comunicación personal, 2022)

Análisis de la pregunta 6: ¿del conocimiento occidental qué le ha servido para su desarrollo como negro o afro?

Uno de los entrevistados considera que este conocimiento le ha servido para reafirmar el hecho de que no necesita de la aprobación del blanco para ser, para tener identidad y para reconocerse. Como menciona Lemus (2022): «No necesito aprobación blanca para reconocirme ni identificarme».

El conocimiento occidental le ha servido a dos entrevistados para reconocer que son diferentes al otro. Así, desde su diferencia, asumen que viven lo occidental pero no aceptan alienarse con tales posturas de vida. Es más, ese reconocerse diferentes ratifica las raíces complejas de la afrodescendencia. Según Rúa (2022):

Siento que [...] me ha servido para saber que soy diferente a otras culturas y eso me hace muy potente, porque me permite generar identidad en mí. Una identidad propia y con el pueblo, para mí eso es lo más fundamental, que si hay culturas diferenciadas, otra cosmogonía, otra cosmovisión, otro etnodesarrollo dentro de nuestras sociedades africanas. (Comunicación personal)

Palacio dice que:

No puedo desconocer que vivo lo occidental, hace parte de mí. Negarlo es negar también lo que soy, no peleo con mis ancestralidades, las construyo, las fusiono y fortalezco mi ser, hacemos parte de esta sociedad y el que desconozca por algún tipo de circunstancia la cultura con la que me he criado y de la que he aprendido para construir mi ser, sería negar lo que realmente es mi esencia, la ruta con todo, estoy ... para sacar el mayor provecho sin perderme es fusionar lo que me sirve, lo que me engrandece y hace que mi ser sepa hacia donde caminar. (Comunicación personal, 2022)

reconstruyen y fortalecen, son peligrosas porque implican un amalgamamiento o hibridación de conocimientos y saberes. Lo que provoca que, en ocasiones, se pierda la identidad y se entre en una alienación donde se cree vivir lo propio y lo autóctono, cuando en realidad se vive lo *fashion*, lo exótico, aquello que agrada al tribunal de la felicidad de los que gobiernan. Es así como se pierde lo que representa en espíritu a estas comunidades. Aunque una persona tenga una apariencia afro, no siempre se es negro solo por tener la piel oscura, un determinado fenotipo o un acercamiento a la cosmovisión de estas comunidades.

Muchas veces estos conocimientos son manipulados con el fin de acceder a esferas económicas más altas y combatir la precariedad en la que viven muchos miembros de la comunidad afro. Estas dificultades propician la mercantilización y la hipersexualización de su cultura, sus conocimientos y sus saberes. Sin embargo, para otros, ser negro o afro es resistir a ser blanqueado o exotizado; es oponerse a perder las costumbres y la idiosincrasia de la dignidad.

Menciona Moreno que el conocimiento de occidente solo lo ha perjudicado, porque fue impuesto y porque borra la historia negra para adoctrinar a los afrodescendientes con una cosmovisión hegemónica cuyas amenazas son la alienación y la enajenación que trae consigo la gramática occidental que erradica las formas de comunicación de los pueblos africanos traídos a occidente. Esto muestra que, para algunos afros, es vital volver al origen y crear un dialogo constructivo con lo negro en el territorio. Dice Moreno:

¿[EL] conocimiento occidental nos ha servido? Creo que no tanto, es más, como que antes lo occidental nos alejó. La religión. No practico ninguna religión, pero creo que estudiando y analizando un poco nuestra historia, nos alejaron de nuestras creencias, de nuestra fe. Creo que todo esto se dio desde el tema de la

esclavitud, de muchos afros que llegaron a Colombia. Y aparte de no sentirse propios, es como todas [las] problemáticas que se generaron desde todo [lo] occidental. Nos inculcaron de una u otra forma ser más de lo occidental y no [de] nuestras raíces. (Comunicación personal, 2022)

Podemos aprender a escribir con el método occidental; sin embargo, esto no debería ser una amenaza que impulse o promueva la pérdida de las tradiciones orales que son el fortín de los saberes de los pueblos africanos. Para Rivas, el conocimiento occidental ha fortalecido su método de escritura:

Del conocimiento occidental he adquirido algo muy básico que me ha servido como intérprete de música rap, que ha sido la escritura. Gracias al conocimiento occidental pude desarrollar la habilidad de la escritura, desarrollar habilidades de la gramática, escuchar pensadores [que] no son afros, pero son personas que tienen un aporte para el mundo. (Comunicación personal, 2022)

Es necesario emprender la búsqueda del conocimiento con libertad, pero no se debe volver a las imposiciones de los medios globalizadores. Si bien una comunicación abierta es necesaria y propicia el aprendizaje, también es esencial aportar al conocimiento desde la perspectiva de la vida sociocultural que tiene el individuo para establecer diálogos y debates en torno al conocimiento, la cultura, el arte, la comunicación e intercambio de metodologías de aprendizaje, pedagogía, saberes y técnicas.

Para Garcés y Vahos lo occidental es una oportunidad de identificación y movimiento rítmico ejercido por las circunstancias de vida o el territorio. Garcés, por ejemplo, expresa que el conocimiento occidental es de “apoyo y crecimiento”. Y, para Vahos, consiste en:

Profundizar en todos los dominios explicativos de las ciencias. En la biología, fisiología, en la psicología, una mirada crítica desde la psicología. Plantear de alguna manera cuál es esa identidad, reconocernos en ella para poder de alguna manera sumar sustancialmente a todas

esa identidad, la memoria, la memoria del cuerpo que es a través del movimiento.

(Comunicación personal, 2022)

Lo dicho por Vahos confirma la postura de Palacio. Se deben asumir la historia y la historicidad que afectan las relaciones entre individuos y descubrir cómo esas experiencias se pueden fusionar o intercambiar para asimilar o renunciar a ciertos saberes con el fin de construir una idea de identidad sujeta a las experiencias en el territorio. Espacio que, en ocasiones, no es el lugar de procedencia, sino aquel al que se llega por determinadas circunstancias vitales.

Como los cascos urbanos o las ciudades principales de Colombia, donde la población negra o afro es minoritaria y, algunas veces, poco unida. Esto se debe a las dinámicas de supervivencia que exigen los lugares que se habitan y que están marcados por alteraciones generadas por el conflicto armado, cuyo mayor impacto se evidencia en regiones habitadas en su mayoría por comunidades afro. Casos como este han obligado a familias enteras a dejar sus territorios y a salir a las ciudades más desarrolladas en busca de oportunidades y de medios para conservar la propia vida.

Por esto es necesario que los conocimientos y saberes ancestrales no mueran en los cascos urbanos, sino que prevalezcan, se replanteen, se reconstruyan y sigan en vigencia para que las futuras generaciones recuerden, ahora en un nuevo territorio, su historia y su cosmovisión. Esto se hace con el carácter espiritual y la política que se tenga ante la sociedad y los entes gubernamentales.

Análisis de la pregunta 7: ¿el Hiphop permite construir una identidad afrocolombiana o negra en el territorio colombiano, o es una mimesis o alienación en términos culturales que nos categoriza como una apariencia de la comunidad afronorteamericana?

fiesta. La música negra universaliza como personas afro o negras del mundo, aunque no todos entienden el concepto Hiphop. Algunos identifican estas prácticas como un escape al abandono del estado y como un pregón que recuerda cómo ha sido la larga y constante lucha por los derechos civiles de las poblaciones minoritarias, en este caso las negras. Para dos de los entrevistados se sigue perpetuando en los imaginarios una copia casi exacta de cómo se hace el Hiphop en Estados Unidos, con el fin de replicar estos procesos en Latinoamérica:

Es una representación, una mímica de lo que queremos ser y eso no nos representa a nosotros. Creo que nosotros somos más auténticos, ¿por qué? Porque hay un sistema de luchas, ha habido una resistencia, unos valores que se han creado a través de los reconocimientos de los derechos humanos, de los derechos civiles. (Rúa, comunicación personal, 2022)

Para Rúa, al perderse el noúmeno o causa de lucha hace que se pierda el compromiso social colectivo por la lucha por la dignidad y los derechos humanos. También afirma que:

Me parece que se contrapone porque se toma más como un simple baile por allá en las calles, pero realmente no construye y en el fondo no tiene lo que llamábamos nosotros en el teatro, no tiene la carne, no tiene esa esencia de la lucha del pueblo negro, que es lo que hizo la gente en Estados Unidos, es una representación de la lucha y de una resistencia permanente cultural, que aquí no se da, no deja de ser un baile y un trabajo corporal no más, muy bonito, sí, pero no aporta en nada. (Rúa, comunicación personal, 2022)

También menciona Rivas que se sigue asimilando la mimesis afronorteamericana en términos de representación:

Considero también que en Colombia somos una mimesis de los afroamericanos, ya que nos vestimos como se visten los afroamericanos. Los raperos queremos parecernos al

rappero estadounidense, imitarlos tal cual los estilos, los *flows*, la forma de escribir, la forma de vender la imagen, todo ese cuento es muy marcado aun como mimesis, es muy poco el artista que quiera hacerlo netamente con sus raíces. Entonces más que propio, hay una mimesis de los afroamericanos [con] base en el Hiphop aquí en Colombia. (Comunicación personal, 2022)

En el siguiente comentario se puede apreciar que el hip hop emerge y se fortalece como una memoria de las poblaciones afro que, incluso, se expande a otras comunidades cautivadas por la cultura hip hop como las mestizas e indígenas:

En términos geográficos, lo que nos va [a] representar realmente es cómo se van configurando y cómo van llegando los negros a esos escenarios, y cómo de alguna forma mantienen esa memoria a través de la música y en este caso el hip hop va a emerger en la época de los [setenta] en los Estados Unidos [...] eso nos lleva [a] unas configuraciones que, digamos, se están viviendo apenas en este espacio geográfico, en la ciudad de Medellín. Y que en vez de separarlo como una cultura norteamericana es encontrar, digamos, el reconocimiento de esa construcción que se dio allá por parte de los negros y que va calando en la ciudad de Medellín y que no solamente va calando en las pieles negras si no en todas las gentes y es sobre todo por el ritmo. De ahí pues que hablemos de que hay una acción comercial [...] es otro asunto. Lo que juega aquí es el ritmo y lo que provoca el ritmo. (Vahos, comunicación personal, 2022)

Lo mencionado por Garcés el Hiphop fortalece las construcciones sociales mediante las reflexiones y análisis de la que corresponde a los territorios sus semejanzas y símil con el Hiphop afronorteamericano, tiene injerencia. Otros entrevistados lo han manifestado como una mimesis y como acciones o posturas de resistencia a través del Hiphop que visibilizan la lucha por los derechos humanos, como enuncia Garcés. Además, genera identidad territorial o propia, como revela Lemus (2022) al afirmar que «sí permite» construir una identidad

afrocolombiana en términos de Hiphop: «En cuestiones culturales podría identificarnos como afros o negros, nos identifica por que como sociedad somos aislados por ser diferentes, aislados de la sociedad por ser negros».

Cabe decir que, por más que se desee, debido a la territorialidad no se puede hacer una mimesis igual a la afronorteamericana. Las características geográficas y la cotidianidad obligan a los exponentes del Hiphop a construir narrativas artísticas propias que obedecen a su contexto. Así, aunque sea semejante a lo anglo, es por completo diferente. Esto no impide que se fortalezca la memoria en términos de reflexión frente al deseo de superación y al mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades negras en el mundo occidental y, especialmente, en nuestro territorio colombiano.

Análisis de la pregunta 8: ¿en términos de educación artística y comunitaria, considera que los trabajos y representaciones artísticas le aportan a usted o a la comunidad en la construcción de identidad negra o afro?

Dos de los entrevistados opinan que no aporta porque estas prácticas culturales comunitarias están sujetas a la estética, asunto que termina convirtiéndose en una mercancía que no valora la identidad negra o afro y pasa a ser entretenimiento sin contenido, vacío, como se puede leer en la opinión de Rúa:

No aporta mucho. ¿Por qué?, porque cuando los trabajos de ese tipo asumen lo que esta gente llama [...] que yo no estoy de acuerdo, que llama la estética. Para mí la estética no existe. Si uno tiene su estética propia no le come cuento a nadie, a mí me parece que todo está regido por una estética y todo tiene que estar bajo esos mismos parámetros. Entonces eso no aporta en nada, porque no permite otros diálogos, otras formas culturales diferentes, sino que todo tiene que estar sometido al criterio homogeneizador, todo lo que se salga de ahí es malo, todo tiene que estar estandarizado. Entonces claro, hay unas cosas que las vuelven exóticas. Entonces vuelven [el] arte exótico, les gusta que las niñas se pongan el bikini, muestren el culo, esas cosas no son, entonces ven a los negros como una

mercancía sexual, se pierde el pensamiento afro, se pierden tantas cosas tan bonitas que tenemos los afros. Entonces ahí yo no estoy de acuerdo porque no hay un respeto realmente a la identidad cultural de los pueblos, entonces eso, no, no me funciona a mí. (Comunicación personal, 2022)

Para Garcés, estas manifestaciones de educación artística comunitaria no aportan a la construcción de identidad. Ella opina que estas expresiones de «ninguna» manera fortalecen su identidad negra o afro. Sin embargo, los otros entrevistados consideran que el aporte es vital para la permanencia y continuidad de las narrativas de existencia de vida de las comunidades afro o negras de la ciudad de Medellín. Menciona Palacio:

El arte es esa manifestación de los pensamientos de los sentires, de reflejar lo que vivimos. [En] nuestros entornos necesitamos esa representación de lo que es nuestro vivir desde el arte, porque es el pensamiento de los integrantes de nuestras comunidades y de nuestros grandes artistas y talentos, pero no es una obligación del arte, no es una obligación tener que ser el sanador, el reivindicador. No, el arte está y tomamos decisiones ante lo que nos hace sentir lo que estamos escuchando, percibiendo dentro del arte. Siempre será la ruta para muchas cosas en la vida de las comunidades, el hacer visible lo que viven esas comunidades, entonces esa necesidad de que nuestros niños, nuestros adultos, se apoyen en el arte para poder contar el sentir, es lo que puede lograr esa pervivencia de lo que son nuestras ancestralidades y lo que hemos vivido a través de los tiempos. (Comunicación personal, 2022)

El arte es un medio que permite expresar los fundamentos y manifestaciones de lo que es relevante en la cotidianidad y en diversas circunstancias de la vida. El arte solo es una evidencia, en términos narrativos, de lo que los individuos afrontan durante los periodos de transición propios de las realidades sociales. Como



menciona Moreno, es primordial seguir trascendiendo en el compartir las artes con las comunidades:

La educación artística desde lo comunitario aporta a mejorar mucho el trabajo de la comunidad, uno de esos ejemplos es lo que hago como Niche AK-47 [en] nuestro territorio, [construir una] identidad [que permita] mejorar [las relaciones] entre las comunidades de nuestro territorio. Si hay una juntanza y [acceso a] la historia de lo que somos los afros en Colombia y como hemos aportado a mejorar y transformar también esta ciudad y la vida de muchas personas.... Es muy importante la educación como el arte y el trabajo en comunidad para seguir mejorando. (Comunicación personal, 2022)

La estética estandarizada no rige los modos de construir una cultura comunitaria que identifique a las poblaciones afro o negras. Estos eventos se quedan en el entretenimiento y reflejan una falta de conciencia para el buen vivir. Sin embargo, al observar y decodificar las pinturas del artista afronorteamericano Jean Michel Basquiat, Lemus dice que es un referente en procesos que generan identidad en las comunidades. Ella también nos invita a mirarlo con profundidad y a observar la obra de este artista. Vahos, por su parte, ratifica lo mencionado en comentarios anteriores:

Una representación artística constituye una imagen que tiene color, que tiene luces, que tiene sonido, que tiene movimiento y que en ese sentido va aportando considerablemente a cualquier comunidad, seamos conscientes o no de ello, un movimiento que constituye reacciones fisiológicas, vibraciones que van constituyendo [en] ese inconsciente, esa conciencia que va [forjando] una conciencia colectiva dentro de esa comunidad, que va [formando] esas representaciones artísticas [que] tienen una relevancia tremenda para esa conformación de identidad. (Vahos, comunicación personal, 2022)

Para complementar lo mencionado, Rivas menciona algunos eventos que le permiten asimilar y fortalecer su identidad:

Se desarrollan festivales que hacen que me identifique, por ejemplo, [con] un festival como el San Pacho, que es una fiesta patronal del Chocó traída aquí a la ciudad [Medellín] en la

cual puedo congregarme con más afros y liberarnos, sentirnos como en casa, por decirlo de esa manera. También, los procesos que se llevan a cabo en esas comunidades hacen que haya festivales [en] los cuales pueda participar como persona afro, donde pueda expresar lo que siento, lo que [quiero] transmitirle a la gente, entonces lo considero como construcción de identidad, algo con lo que me puedo identificar. (Comunicación personal, 2022)

Los procesos artísticos comunitarios aportan siempre que se permita asimilar la puesta en escena con un mecanismo reflexivo que acerque al pasado desde el ahora y permita hacer juicios de valor sobre la realidad que viven las comunidades afro. El arte es una fuente de liberación y de expresión de lo que se siente y se piensa, sin tener que cargarlo de conceptos sanatorios. Solo es arte que quiere fluir representando lo bueno o lo malo de la vida, de la cotidianidad. Es un instrumento que permite construir o deconstruir, a modo de reflexiones y espectáculos, la vida de estas poblaciones.

Análisis de la pregunta 9: ¿cuáles experiencias comunitarias de arte y pedagogía reconoce como importantes para la construcción de la identidad negra o afro?

La participación de los entrevistados es unilateral. Se fomenta la idea de que las experiencias de pedagogía y arte son un campo que deviene de la vida, del territorio y de su expiación a través de los medios de comunicación, la enseñanza en las aulas de clase, la alimentación, la gastronomía, las bebidas, la pintura, la danza, el teatro y las juntanzas para debatir la vida negra en espacios socioculturales de esparcimiento. Incluso los funerales son experiencias que fortalecen el reconocimiento y la legitimidad de las comunidades negras. Garcés (2022), por ejemplo, dice que su identidad se puede visualizar en manifestaciones como la pintura, el arte y la música.

Podemos decir que es una cosmovisión plasmada en expresiones culturales que, con el paso del tiempo, se transforman en obras de arte y en pedagogía para compartir, enseñar y dialogar con las generaciones venideras. Según Palacio, la etnoeducación es fundamental en la construcción de identidad:

Con *Nexo Miranda* hemos trabajado fuertemente desde la literatura y las artes plásticas todo el tema de los diferentes grupos étnicos. Aquí la etnoeducación está presente... La historia se inicia desde un proceso en una institución educativa con niños de segundo elemental y se termina implementando en tres continentes, donde hemos estado atentos en lo que son los saberes ancestrales de nuestras comunidades, los trabajos y avances que van teniendo cada una de las comunidades étnicas y, particularmente, la de las comunidades negras. Por medio de este proyecto se ha logrado comprender que nos habitan culturas compartidas y, desde el reconocimiento, construimos sociedades con entornos armónicos de convivencia. Lo etnoeducativo en el arte involucra a la comunidad de manera que la nacionalidad diversa se refleje en la escuela y, a modo de referente social de las identidades, estos procesos que se realizan desde la escuela que involucran no solamente a los estudiantes, sino a las comunidades, nos llevan a construir una escuela que es concertada, incluyente, antirracista, pertinente y de calidad. Estos procesos que tienen que ver con la pedagogía y el reconocimiento de lo que es el arte y lo comunitario logran que se resalte y se logre ver claramente a los ojos lo que es la otredad de los diferentes grupos poblaciones con los que vivimos. (Comunicación personal, 2022)

Aunque algunos se vendieron por el confort, como nos dice Rúa, para Rivas eso no es lo importante. Según él, es vital seguir practicando lo autóctono:

He tenido unas pocas, bellas y muy gratificantes [...] para mi vida, [algunas son estar] en un pueblo chocoano, el pueblo natal de mi familia, en el cual se guardan tradiciones como los cantos en los entierros, la cuentería. Fue importante reunirnos como comunidad a escuchar esos relatos, estar en un entierro y ver la forma como la comunidad se congrega para llorar a sus muertos, hacer su ceremonia. Eso me ha parecido, pues, muy

importante. La forma como llevan un funeral, como todo el pueblo se reúne para recoger fondos para enterrar a esa persona. Es casi una obligación de todo el pueblo aportar, [también] he visto series, películas, videos, música que ha fortalecido mucho lo afro, me ha hecho creer y llenarme de conceptos acerca de qué es ser afro. (Comunicación personal, 2022)

Moreno y Vahos coinciden en que las reuniones y el Hiphop han permitido generar ese tipo de conocimiento desde lo personal hasta llevarlo a un consenso colectivo. Para Moreno, participar de la mesa afro de la comuna 8 le ha permitido trabajar por el mejoramiento de la vida digna de personas afro:

Una [experiencia comunitaria] es la mesa afro de la comuna 8, la cual viene aportando a mejorar la calidad de vida de nuestras comunidades afros y negras en el territorio y también darles [la] visibilidad, proyección, educación [que] merecemos y necesitamos para poder seguir construyendo comunidad. El parche de Son Batá, que es un parche de la comuna 13 que viene aportando mucho al fortalecimiento de nuestras comunidades afros en la ciudad de Medellín. La Casa Afro [...] con sus ideologías y muchas de las propuestas que allí manejan, las cuales, muchas veces, no estoy de acuerdo, porque creo que desde la Casa Afro se deben impactar más las comunidades negras de la ciudad y darles también esas herramientas para que puedan seguir creciendo y conociendo y educándose, para seguir mejorando muchas cosas [desde lo] personal como social y también procesos como la pastoral afro que es del barrio La Sierra, que desde los cánticos afros también están aportando a mejorar un poco nuestras tradiciones. (Comunicación personal, 2022)

Dice Vahos:

La escuela del cuerpo Aerofrikans que es el movimiento en diferentes escenarios principalmente que nos conecten digamos a la tierra, como es la siembra, [subir] a la montaña, el reconocimiento de los espacios, que es propiamente lo que hacían nuestros [ancestros] en esos primeros momentos. Sí, el reconocimiento de todo el escenario que

habitaban para poder tener una memoria y un reconocimiento de lo que somos. El tema por ejemplo del hip hop, recuerdo que por allá en la época de 1992-1993 tenía un grupo de amigos, allá arriba en la comuna nororiental Santo Domingo, que a partir de la experiencia del hip hop rapeamos y bailamos. Era como una burbuja que se abría ante nosotros, frente a las circunstancias mismas que estaba viviendo [en] el lugar. Hablando de comunidad, éramos un grupo de amigos [que] a través del Hiphop [logramos] encontrarnos con ese movimiento, con ese momento de poder mantenernos en una memoria y poder sortear las circunstancias del momento. En ese orden [de ideas] es la danza, la música, es volver a conectarnos con lo que hacían nuestros ancestros, la siembra, esas son (algunas de) las narrativas a través de lo artístico que pueden reconocerse a partir de esa identidad negra y que enhorabuena nos permite encontrarnos con esa conciencia, con esa memoria que de alguna forma hemos perdido, que [es] fundamentalmente volver a reconocer. (Comunicación personal, 2022)

Según lo mencionado por los entrevistados, las prácticas ancestrales en los territorios son heredadas de generación en generación como un legado que visibiliza las raíces y construye el futuro de los individuos. Reconociendo que no se es de aquí ni de allá, se empezó a gestar el objetivo de ser libres para vivir y un arraigo por la tierra, por un cielo que venía en la memoria de los esclavos traídos en los barcos. Todas estas prácticas perpetúan la lucha por la libertad a través del conocimiento, los saberes, la pedagogía y el arte como agentes políticos de resignificación de la dignidad y el vivir sabroso. Aunque en ocasiones estas expresiones se fusionan o mezclan según los espacios, en este caso es en los cascos urbanos donde tienden a perderse en el olvido. A pesar de esto, siguen mínimamente vigentes para ser reencontradas y vueltas a poner en práctica.

Análisis de la pregunta 10: ¿qué tipo de identidad construye a partir del Hiphop: negra, afrocolombiana o afronorteamericana?

Para dos entrevistados, aún se sigue practicando la mimesis afronorteamericana del Hiphop. Los jóvenes afro ven videos y expresiones de prácticas artísticas norteamericanas

que luego copian. Esto no funciona porque elimina el propósito esencial de la representación artística: dar vida a la cotidianidad en términos de identidad, historia, memoria, proyección, luchas, conocimientos, saberes, cosmovisión y espiritualidad.

Dice Rivas:

A partir del hip hop he construido una identidad afroamericana, soy parte de la mimesis de ese rollo de traer las costumbres de Norteamérica. Ahora un poco más mayor, me he nutrido de otro tipo de regiones, aun así, sigo con raíces muy marcadas del afroamericano, me gustaría algún día, en algún momento de mi vida, llegar a un tope donde yo solo sea representativo de las raíces afrocolombianas. Para eso hay que caminar y conocer y estudiar bastante, pero por el momento es eso, lo afroamericano. (Comunicación personal, 2022)

De los dos entrevistados, Rúa dice que se trata de un grave caso de mimesis porque esta no tiene contenido, sazón, carne, como ya ha argumentado ante otras preguntas de esta entrevista:

Hermano, eso está enredado, porque ahí no hay ninguna construcción. Veo que los jóvenes, porque yo no lo hago, se pegan mucho de la parte americana. Pero es lo que sigue siendo, una cosa decorativa, sigue siendo un baile más como cualquiera. Entonces ahí no se construye nada. Entonces, ¿cuál es la tarea?, ¿cómo hacemos [para resignificar] esas cosas? Sentarnos con estos jóvenes, no [generando críticas, sino dialogando con ellos sobre la resignificación de estas expresiones artísticas] para que sea una manera productiva para todo el mundo. Ese, creo, es el cuento. Los veo mucho jugando en la calle, es un juego muy bacano, se divierten. Se divierten, pero ahí no hay nada, no pasa nada. (Comunicación personal, 2022)

Así, en algunos casos, las manifestaciones culturales, artísticas y espirituales pasan a un segundo plano. Además, se puede evidenciar cómo las dinámicas comerciales o mercantiles construyen, a partir del arte y la cultura, una propuesta de

entretenimiento y no una conciencia de resistencia de lucha por la dignidad, los derechos civiles y el desarrollo de las comunidades.

La identidad como narrativa de resistencia negra ha sido uno de los asuntos comunitarios que se discute en términos de despejar dudas y hacer énfasis en la memoria de las luchas por la libertad y los derechos civiles. Es importante mencionar que el hip hop ha hecho un aporte valioso y fundamental, a nivel global y en el territorio colombiano, a esa construcción de identidad como narrativa de resistencia por la vida, por el territorio y por el desarrollo de las comunidades negras o afros. Este aporte ha permitido, gracias al rap, la existencia de una especie de libros auditivos que cuentan el pasado desde el presente, con miras al mejoramiento de la calidad de vida de estas poblaciones.

El Hiphop permite mostrar las problemáticas sociales de cualquier persona o comunidad negra, en especial de aquellas que forman parte del mundo occidental. Fueron esas fuentes de información cultural las que hicieron posible que, en Colombia, algunas personas o comunidades afro que tuvieron contacto con estas expresiones artísticas y pedagógicas del Hiphop construyeran mecanismos, estructuras y sentipensares que les permitieran combatir el debilitamiento psicológico, emocional, mental y espiritual al que fueron sometidas por regímenes anteriores. Por eso el hip hop se postula como una cultura negra que lucha, visibiliza y brinda oportunidades de desarrollo, conocimiento, arte y memoria para las comunidades negras en la afrodiáspora global.

Lo mencionado está presente en las afirmaciones de Lemus:

La música como construcción de relatos de vida y memoria histórica, el alabado. [Pero la marginalización] que se tiene a esta población [precariza las oportunidades de una vida digna], los sitios donde están, [el territorio es subvalorado y se encuentra en un largo abandono del estado], [por lo que] se ven expuestos [a] mala educación, desempleo y drogas. [Sin embargo, se ha encontrado en el] deporte, el básquet, el atletismo, [una] alternativa a esas barreras impuestas [por la falta de oportunidades de acceso al desarrollo,

por lo tanto nos hemos visto motivados] a sobresalir académicamente. De todo eso me habla el hip hop, del amor a la hermandad y la familia. (Comunicación personal, 2022)

Podemos decir que estas formas de construcción están sujetas a la permanencia, la continuidad de la vida y el desarrollo en términos de progreso. Para Garcés, el Hiphop permite construir lo negro, lo afrocolombiano y lo afronorteamericano. Es por esto por lo que lo define como inclusión con respeto. Para ella, es a partir del Hiphop que se construyen todas las identidades (negra, afrocolombiana y afronorteamericana).

La posición de Lemus y Garcés tiene relación con lo que plantea Palacio: la identidad que se construye con el hip hop es «identidad con resistencia negra». Este concepto de identidad enmarca la lucha como si fuera una huella de todo el trasegar de las comunidades negras en el mundo occidental, con el objetivo común de lograr el reconocimiento de sus derechos civiles.

El Hiphop como resistencia negra es la voz de muchas voces unidas que denuncian los atropellos estatales y permite buscar soluciones a los problemas que impiden que las poblaciones afrodescendientes puedan acceder a sus derechos civiles y a los recursos para el desarrollo de sus comunidades.

La cultura Hiphop, como objeto de investigación e interacción, permitió que algunas personas empezaran a explorar la vida y el territorio. En ese trasegar, se crearon lazos sociales que permitieron la construcción y el fortalecimiento de la convivencia con el otro. Es así como se forjan conocimientos a través de las prácticas artísticas del hip hop, como lo son sus cuatro elementos principales: el *emceein* (Rapear música Rap), el *Deejayin* (DJ), el *breakin* (Danza) y el *grafiti* (pintura). Todas estas son expresiones con las que se estimula una conciencia crítica. Como dijo KRS-One en el 2009, el Hiphop es una conciencia en

movimiento que nos permite construir comunidad, educarnos, preservar nuestras costumbres, analizarnos, transformar las dificultades existenciales en fortalezas de combate artístico, de oportunidad para el cambio del paradigma que nos debilita y no quiere que los pueblos minoritarios convivan en armonía y paz. El Hiphop permite alcanzar esos objetivos socioculturales a nivel individual y comunitario, el trabajo con y para el otro. Como menciona Moreno, quien trabaja con la mesa de asuntos afro en la comuna 8:

A través del hip hop, en cada una de mis canciones de AK-47 [queremos hacer memoria de nuestra] identidad afro, un poco de esa arrechera que nos identifica, un poco del pacífico y de esos sonidos colombianos, que suene más a Colombia y que suene más a todo lo que nos gusta de acá de nuestra tierra, poder también demostrar que con lo que tenemos en Colombia podemos llegar a muchos lugares [lo cual nos genera] motivación [para] plasmar en una canción lo que se vive día a día, cosas positivas o negativas, poder hablar de una fiesta de amigos, del parche a través de la música, hablar del amor y no ese amor [por] otra persona, sino ese amor por lo que hacemos, ese amor por la vida que es súper importante, y bueno, ese amor tanto por nuestra identidad afro y ese amor por el hip hop que es el que nos fortalece para poder hacer todo lo que realizamos hasta la fecha. (Comunicación personal, 2022)

El encuentro con la cultura Hiphop permitió el descubrimiento de aquellos sonidos ancestrales que sirvieron de pilares para esta música. Así pues, Vahos menciona los procesos que atravesó el hombre afro durante la construcción de sonoridades que retrataran su realidad y que fueran parte de la memoria histórica de las dimensiones sociales en las que estaban sumergidas estas comunidades. La música es un instrumento revelador y contenedor de todas las narrativas sincréticas que remiten a las cosmogonías y cosmovisiones africanas. Dice Vahos:

Identidad solamente en esas categorías de afro, norteamericana, afrocolombiana. Pero tenemos que hacer claridad de que tiene que ver como con una construcción de lo que ha podido

generarse en los negros en esos diferentes lugares [...] afronorteamericana [...] los negros que llegaron, cómo [hicieron] para mantener esa memoria en medio de esa emergencia urbana. Podemos decir que en el principio, allá en Nueva Orleans, hicieron el blues, más adelantado el jazz, y así se ha venido configurando [con los] ritmos que mantienen [la] memoria [...] se hace importante entender las formas artísticas y el Hiphop como una narrativa de lenguaje. Entonces genera otro tipo de oratoria [para] comprender cosas que han pasado en el devenir histórico y que la forma de mantener esas memorias ha sido a través de esos tipos de propuestas rítmicas, y el hip hop es una de ellas. Entonces lo que uno se encuentra acá en la ciudad de Medellín no es como que nos vamos a norteamericanizar, sino [que] es reconocer y eso sería como una especie de sincretismo a través de la música, y obviamente que ahorita en el marco de lo comercial se generan otros tipos de intenciones, pero que igual entre líneas es una forma de mantener el ritmo, permitir que esas formas puedan desarrollarse, volver otra vez a mostrarnos una identidad que no es propiamente del afro, sino entendiendo esa identidad del movimiento que nace de allá del África y que es lo que todos tenemos que, de alguna forma, comenzar a reconocer para poder encontrarnos con un tipo de sincronía, una utopía de poder, relacionarnos [con] ese tipo de reconocimientos de esa identidad africana que tiene que ver con el ritmo y el movimiento. (Comunicación personal, 2022)

Conclusiones

Con base en las entrevistas presentadas, se puede concluir que las opiniones de los participantes están divididas, por la diversidad en la comunidad afrocolombiana, en especial en Medellín, por sus diferencias geográficas, de fenotipación y económicas. Sin embargo, hay similitudes a favor de lo que es la identidad negra o afro.

Por otra parte, las diferencias son pocas y en ellas está presente la conciencia de lo que se ha perdido, las luchas y la idea de que muchas expresiones artísticas han sido relegadas a mero entretenimiento. No es inapropiado gozar y reír

después de tantos sufrimientos y batallas libradas durante generaciones, pero no se puede olvidar que aún pervive la lucha por la dignidad y el vivir sabroso, como lo menciona nuestra amiga, para que haya transformaciones en los currículos educativos, las cátedras y los cursos enfocados en la historia y el resurgimiento de las comunidades negras. Estas cátedras deben ser obligatorias y formar parte de un currículo abierto para que las poblaciones afro y comunidades como las mestizas, blancas, indígenas, LGBTIQ+, rom y judías accedan al conocimiento y reconocimiento de la historia negra y sus esfuerzos para vivir hasta la actualidad.

La identidad de las comunidades afro converge en un dialogo de diversas formas de ver el mundo. De modo que no es posible hablar de una identidad uniforme y única, sino de posibles identidades que atraviesan diferentes comunidades de piel oscura, cuya postura cultural se ve afectada por el incumplimiento de la Ley 70. La falta de etnoeducación afecta la certeza de la identidad afro en todas sus dimensiones. La cultura hegemónica occidental ha relegado a un plano inferior toda manifestación cultural de las personas afro en el territorio colombiano.

La ancestralidad es un marco que reúne tanto la identidad individual como colectiva y permite que estas se manifiesten a través de expresiones culturales como la danza, la pintura, los ornamentos, la gastronomía, la música, la cosmovisión de habitar los territorios donde hay fuerte presencia de población negra. Incluso en territorios donde la población afro es mínima, es posible apreciar características y patrones de comportamiento que marcan, desde lo individual hasta lo colectivo, las experiencias de vida de estas comunidades. Esto genera que esa raíz llamada *naciones africanas* perdure hasta nuestros días en todas las manifestaciones y movimientos reivindicadores de las comunidades afrodescendientes.

garantías, por medio de la educación estatal, para fortalecer y dar continuidad a la noción de identidad individual y colectiva de las comunidades negras. Esto con el fin de implementar la Ley 70 que media u otorga derechos a estas poblaciones a nivel nacional. El Estado no puede borrar la identidad de las comunidades afrodescendientes, por lo que es importante que las futuras generaciones de negros accedan a la etnoeducación.

De esta forma se podrá generar conocimiento y dar continuidad a la historia negra para que no perezcan las lenguas de procedencia africana ni su cosmogonía, la cual puede dialogar con los estándares de la civilización occidental y nutrir de saberes el conocimiento académico y los territorios, entre ellos las ciudades principales donde la noción de identidad afro es frágil y, en ocasiones, invisibilizada.

Es importante que este tipo de conocimiento sea debatido, fomentado y compartido como material de consulta o investigación en las aulas de clase formales e informales. Su presencia en la educación comunitaria puede propiciar una expansión del conocimiento sobre la cosmovisión identitaria de las comunidades negras de la ciudad de Medellín y de Colombia. Es vital que se puedan hacer conversatorios sobre estas expresiones de vida que hacen memoria y aportan a la construcción de personas con conocimientos y saberes aptos para aportar a la construcción de la ciudad como un aula integral para la cultura.

La identidad afrocolombiana en Medellín esta permeada por variables que sujetan la idiosincrasia de la afrodescendencia desde las expresiones artísticas y los conocimientos ancestrales que permiten que estas comunidades establezcan espacios de diálogo y debates que reflexionan constantemente sobre la cultura



afrodescendiente en la ciudad como una opción de ser y continuar el legado de sus antepasados por medio de las expresiones artísticas populares y el conocimiento que el Hiphop y los saberes ancestrales brindan para empoderar y seguir fortaleciendo la continuidad de la población afrocolombiana en Medellín, por lo tanto, la pregunta queda abierta como una apertura a continuar socializando los atavíos de las comunidades y su afrodescendencia.

Bibliografía

Abelino, A. (2019). Identidad y construcción de comunidad en la población afrocolombiana de la
localidad de Suba, Bogotá. *Tabula Rasa*, 32, 271-288.

Afro Son y Arma Zapienz (2014). *La Mano en el Arma* [Video]. YouTube.

https://www.youtube.com/watch?v=EJ8_vsPeP2Y&ab_channel=ARMAZAPIENZ

Barrios, O. (30 de noviembre del 2016). *Creecer en la ciudad* [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=Ipn5EeCzGNo>.

Constitución Política de Colombia [Const]. Artículo 55. 7 de julio de 1991. Colombia

<https://www.corteconstitucional.gov.co/inicio/constitucion%20politica%20de%20colombia%20-%20202015.pdf>.

Fanón, F. (2016). *Piel Negra, máscaras blancas*. Akal.

Garcés Aragón, D. (2008). *La educación afrocolombiana: escenarios históricos y etnoeducativos 1975-2000*. [Tesis de doctorado, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia].

KRS-One. (2009). *El evangelio del Hip Hop*. Power House

LaGravenese R. (Director). (2007). *Escritores de la libertad* [Película]. Paramount Pictures.

Lao Montes, A. (2007). Hilos decoloniales. Trans-localizando los espacios de la diáspora africana. *Tabula Rasa: revista de humanidades*, 7, 47-49.

<http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n7/n7a03.pdf>.

Ley 70 de 1993. Ministerio de Agricultura y Desarrollo. 31 de agosto de 1993. D.O. No. 41013.

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2010). *Orientaciones pedagógicas para la educación artística en básica y media*. <https://acortar.link/MRfzCw>.

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (1996). *Afrocolombianos*. Propuesta marco de Cátedra de Estudio.

Molano, O. (2006). La identidad cultural, uno de los detonantes del desarrollo territorial. *Intercambios*, 6(64).

Mosquera, J. (2001) "*Boletín del Movimiento Nacional Afrocolombiano Cimarrón- Estudios*

Bogotá <https://www.bibliotecadigitaldebogota.gov.co/resources/2092879/>.

Mosquera, J. (28 de mayo del 2020). *Conversatorio cátedra Estudios Afrocolombianos a cargo del dirigente Juan de Dios Mosquera Mosquera* [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=e37ILxvzIMw>.

Mosquera, J. (7 de junio de 2019). *La historia no contada de la comunidad afro en Colombia* [Video]. YouTube. <https://acortar.link/vrVALC>.

Ospina, D. (30 de marzo del 2022). *Libro Piel negra, máscaras blancas, de Frantz Fanon* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=1c0daoqBkww>.

Valderrama, C. (2008). Construyendo identidad étnica afro-urbana: Etnografía de las dinámicas organizativas en los procesos de construcción de identidad étnica afrocolombianas en Cali. *Prospectiva. Revista de trabajo social e intervención social*, 13, 283-315.

<https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/entities/publication/8982cf0c-c6f6-4a14-88ac-fc524acd7694>.

Washington, D. (Director). (2007). *El gran debate* [Película]. Harpo Productions.

Zapata Olivella, M. (1990). *Levántate mulato*. Editorial Ranco.